



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
ESCUELA DE POSGRADO

ESQUEMAS DISFUNCIONALES
TEMPRANOS Y DEPENDENCIA
EMOCIONAL EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DE
LIMA NORTE - 2017

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON
MENCION EN TERAPIA INFANTIL Y DEL
ADOLESCENTE

CORI RAQUEL ITURREGUI PAUCAR

LIMA - PERÚ

2017

Asesor o Director de Tesis

Dra. C. Estela Montenegro Serkovic

Directora de la Carrera de Psicología

DEDICATORIA

A mi hija, Cristina y
al valor de la
perseverancia

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo implica la culminación de un proceso de asimilación importante de formación académica y personal, que no habría llegado a realizarse, sin quienes a continuación mencionaré:

A Dios.

Por brindarme su infinito amor y haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo el proceso para lograr mis objetivos.

A mi asesora,

La Dra. Estela Montenegro Serkovic, por sus conocimientos, orientaciones, seguimiento y monitoreo continuo y sobre todo por su motivación y aliento, su tiempo y paciencia brindada a lo largo de la asesoría.

También al Profesor Dr. Giancarlo Ojeda, por sus oportunas orientaciones y calidez humana.

A mis padres,

Por haberme apoyado en todo momento, e inyectado de motivación y fortaleza, por sus consejos y valores,

Por enseñarme a seguir aprendiendo y recoger sabiduría hasta del más pequeño, todos los días.

A mi maestro,

El Dr. José Vallejos Saldarriaga por sus debates, lecciones, experiencias académicas y oportunos consejos.

A mi familia,

Mi esposo e hija, por el tiempo brindado, su paciencia y comprensión.

A mis amigos,

Que estuvieron ahí apoyándome y alentándome: Normita, Patricia, Edith, Silvita, María Ch., Noemí, Fernando y en especial a Jenny mi guía y modelo de fortaleza.

Gracias.

RESUMEN

La investigación realizada tuvo como objetivo general determinar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes universitarios de primer ciclo de una universidad privada. Se evaluaron a 150 estudiantes de ambos sexos, rango etario entre 17 a 19 años de edad, quienes se encontraban cursando el primer ciclo de la carrera profesional de Psicología. Se empleó el Cuestionario de Esquemas Disfuncionales de Young (YSQSF), elaborado por Young y Brown en 1994, adaptado por Vallejos en el mismo año; y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE), propuesto por los autores Lemos y Londoño en 2006; ambos cuestionarios fueron validados para fines de la investigación con una muestra piloto.

Los resultados indican que existe una relación positiva y significativa entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional, así como la presencia de correlación entre las dimensiones de los esquemas tempranos: desconexión/rechazo, autonomía/desempeño, límites inadecuados, tendencia hacia el otro, sobrevigilancia/inhibición. Además, se encontró que existen diferencias significativas entre ambas variables según el sexo y la composición familiar, sin presentarse variación según la edad.

Se concluyó que ante la presencia de esquemas disfuncionales tempranos, existe mayor probabilidad de que se presente la dependencia emocional en los estudiantes de psicología de I ciclo de una universidad privada.

Palabras clave: Esquemas disfuncionales tempranos, dependencia emocional, estudiantes universitarios.

ABSTRACT

The general objective of the research was to determine the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence in a group of students of first Cycle University from a private university. Was evaluated 150 students of both sexes, age range between 17 and 19 years old, who were in the first cycle of the professional career of psychology. Young's Dysfunctional Schema Questionnaire (YSQSF), developed by Young and Brown in 1994 adapted by Vallejo in the same year, was used; the Emotional Dependency Questionnaire (CDE), proposed by the authors Lemos and Londoño in 2006, both questionnaires were validated for the purposes of the research with a pilot sample.

The results indicate that there is a positive and significant relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence, as well as the presence of correlation between the dimensions of the early schemas: disconnection / rejection, autonomy / performance, inadequate limits, tendency towards the other, Oversight / inhibition.

It was concluded that in the presence of early dysfunctional patterns, there is a greater likelihood of emotional dependence being present in the psychology students of the first cycle of a private university.

Keywords: Early dysfunctional schemes, emotional dependence, university students.

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

ÍNDICE

Introducción	13
Capítulo I: Planteamiento del problema.....	18
1.1. Identificación del problema	19
1.2. Justificación del problema	21
1.3. Limitaciones de la Investigación.....	23
1.4. Objetivos	23
Capítulo II: Marco teórico	26
2.1. Esquemas Disfuncionales Tempranos.....	26
2.2. Dependencia emocional	35
2.3. Estudiante de Psicología	46
2.4. Investigaciones en torno al problema investigado	49
2.5. Definición conceptual y operacional de variables	60
2.6. Hipótesis	62
Capítulo III: Metodología	64
3.1. Nivel y tipo de investigación	64

3.2.	Diseño de la investigación	64
3.3.	Naturaleza de la población.....	65
3.4.	Instrumentos.....	68
3.5.	Procedimiento	78
3.6.	Análisis estadístico de datos	79
	Capítulo IV: Resultados.....	81
4.1.	Contraste de hipótesis	81
4.2.	Análisis complementarios.....	91
	Capítulo V: Discusión.....	96
	Capítulo VI: Conclusiones.....	107
	Capítulo VII:.....	110
	Recomendaciones	110
	Referencias bibliográficas.....	111
	Anexos	121
	Anexo A Asentimiento informado - Menores de edad	121
	Anexo B Consentimiento Informado-Adulto.....	123
	Anexo C Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-SF).....	125
	Anexo D Cuestionario de Dependencia Emocional.....	128
	Anexo E Datos de la familia	130

Anexo F Figuras de las distribuciones de la muestra..... 131

*Anexo G Análisis de ítems-test para el cuestionario de esquemas disfuncionales
tempranos.....135*

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Distribución de la muestra evaluada, según edad</i>	66
Tabla 2 <i>Distribución de la muestra evaluada, según sexo</i>	67
Tabla 3 <i>Distribución de la muestra evaluada, según composición familiar</i>	67
Tabla 4 <i>Confiabilidad del Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-SF)</i>	70
Tabla 5 <i>Normas percentilares para los esquemas disfuncionales tempranos</i>	72
Tabla 6 <i>Puntajes directos correspondientes a los esquemas disfuncionales tempranos</i>	73
Tabla 7 <i>Confiabilidad del Cuestionario Dependencia Emocional</i>	75
Tabla 8 <i>Validez de la Escala de Dependencia Emocional</i>	76
Tabla 9 <i>Percentiles para las dimensiones</i>	77
Tabla 10 <i>Baremos de interpretación de la dependencia emocional y sus dimensiones</i>	77
Tabla 11 <i>Relación entre los esquemas disfuncionales y la dependencia emocional</i>	81
Tabla 12 <i>Relación entre la dimensión desconexión/rechazo y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada</i>	82
Tabla 13 <i>Relación entre la dimensión autonomía/desempeño y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada</i>	83

Tabla 14 <i>Relación entre la dimensión límites inadecuados y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.</i>	83
Tabla 15 <i>Relación entre la dimensión tendencia hacia el otro y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.</i>	84
Tabla 16 <i>Relación entre la dimensión sobrevigilancia e inhibición y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.</i>	85
Tabla 17 <i>Relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional controlando la variable edad.</i>	86
Tabla 18 <i>Relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional controlando la variable sexo.</i>	86
Tabla 19 <i>Relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional controlando la variable composición familiar.</i>	87
Tabla 20 <i>Esquemas disfuncionales tempranos y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada.</i>	88
Tabla 21 <i>Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada.</i>	89
Tabla 22 <i>Nivel de los esquemas disfuncionales tempranos y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función al sexo.</i>	91
Tabla 23 <i>Nivel de los esquemas disfuncionales tempranos y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función a la edad.</i>	92

Tabla 24 *Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función al sexo.* 93

Tabla 25 *Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función a la edad.* 94

Introducción

El ser humano desde su nacimiento necesita de diferentes cuidados para lograr sobrevivir, generando de esta manera dependencia hacia aquellos que podrían suplir estas necesidades.

La dependencia de otras es evidenciada principalmente en la niñez y la tercera edad (según Mac Intyre, 2001), es en estas etapas donde es mayor la necesidad de contar con un soporte a nivel emocional y físico que permitan al ser humano adaptarse con su realidad.

Es necesario entender el concepto propiamente dicho de la dependencia emocional, visto desde diferentes ángulos, este podría ser saludable e incluso natural si posibilita la formación de vínculos afectivos con las personas que nos rodean, sin afectar su crecimiento personal. Sin embargo, puede tornarse una dependencia patológica si es que se da el sometimiento hacia el otro y renunciando a las responsabilidades de índole laboral, familiar y social (Bosch, 2009).

La dependencia hace referencia a una forma de comportamiento no positivo en los individuos que impide un desarrollo óptimo a nivel personal y social. Los estudiantes en sus primeros años universitarios vienen de la educación básica regular y es frecuentemente presentan diversos niveles de dependencia emocional, por ello es necesario estudiar este concepto en este grupo estudiantil.

La dependencia emocional es vista por Castelló (2005, p. 24) como situación de extrema necesidad afectiva sostenida en el tiempo que conlleva a quienes la padecen a buscar la satisfacción en sus relaciones de pareja, para lo cual quien es dependiente toma un rol pasivo en la relación mientras que su pareja

asume un rol dominante, convirtiendo su vida en un por y para la otra persona. Castelló agrega que la dependencia emocional se asocia con infidelidades constantes, burlas, celos y degradaciones en la relación de pareja, dependiendo además de las particularidades presentes de quien es la pareja de un dependiente emocional.

La actual realidad de que un grupo elevado de situaciones de maltrato se presente en el grupo etario adolescente no viene a ser un hecho ocasional. Sánchez (2010) señala que la dependencia emocional es una condición que se implanta en la niñez, pero es durante la adolescencia, época marcada por cambios a nivel físico, hormonal, cognitivo, emocional y social, donde se incrementa y expresa. Los adolescentes buscan estar siempre con alguien especial. El dependiente emocional requiere de individuos con un perfil marcado por el egocentrismo, la soberbia o que se muestren diferentes y especiales, evidenciando una personalidad dominante, con cierto encanto en las relaciones interpersonales, manifestadas con extravagancias, marcado sentido del humor e ingenio.

Los estudios previos señalan que son cuatro aquellos factores que originan y mantienen la dependencia emocional: carencias afectivas a temprana edad, búsqueda de fuentes externas a la propia autoestima para sostener la vinculación con la pareja, factores biológicos y, finalmente, factores socioculturales. Pero los factores encargados de la dependencia emocional son aquellos que fortifican e incluso alteran lo ocasionado aquellos factores causales, principalmente la personalidad (Castelló, 2005).

Asimismo, Young (1999) señala que los esquemas personales vienen a ser aquellos elementos cognitivos que influyen en la forma cómo las personas

distinguen el mundo y, por esa razón, una distorsión cognitiva a este nivel producirá en el individuo una situación de mala adaptación o desajuste frente a situaciones recreadas por el sujeto que son irreales.

Estos esquemas disfuncionales son sostenidos, ya que la persona en un primer lugar refuerza y sobrevalora la información que confirmaría este esquema. Por ello, se tiende a negar y/o contradecir aquella información que ponga en tela de juicio estas creencias (Riso, 2006).

La terapia de tipo cognitivo-conductual se enfoca en crear terapias cognitivas favorecedoras de un tratamiento eficaz de los diversos inconvenientes, de tipo mentales, emocionales y/o conductuales, y ha brindado alcances que permiten el abordaje terapéutico de las diversas problemáticas que se dan en los sujetos, dentro de las cuales la dependencia emocional no se encuentra exenta a este tipo de intervención.

Bajo esta enfoque, se encuentra la *Terapia Centrada en los esquemas*, la misma que señala que los esquemas desadaptativos tempranos tienden a formarse desde temprana infancia, suelen mantenerse en el tiempo y ser significativamente disfuncionales, convirtiéndose en horizontes que rigen su vida por su carácter resistente al cambio; la simple razón de un cambio resultaría desestabilizador de la organización cognitiva central, de aquí que el individuo tiende a distorsionar nueva información que refutaría el esquema y manejar argucias cognitivas, de esta forma conservar legítimo e ileso el esquema (Young, 1999).

Tal como refiere Young (2003; citado en Rodríguez, 2009. p. 59) los esquemas disfuncionales tempranos suelen ser temas muy sólidos y duraderos que se despliegan y se generan durante toda la vida de la personas.

Los esquemas aparecen en la infancia o adolescencia como representaciones basadas en la realidad del contexto del niño; los esquemas de un individuo suelen reflejar de forma relativamente precisa el tono de su ambiente infantil (Young, 2013).

Las relaciones marcadas por la dependencia se dan desde temprana edad pero es durante la adolescencia que pueden verse afectados los estudios a través de un rendimiento académico debajo del promedio y en casos extremos, abandono de los mismos. Esta situación causa preocupación en los docentes y autoridades, quienes intentan ubicar alguna solución mediante el diseño de proyectos de Desarrollo Personal, que se encuentra bajo el encargo del área de bienestar universitario. Por tanto es necesario considerar en el diseño de los talleres, los componentes de la personalidad que se asocian a un patrón de dependencia emocional.

A través de este estudio se busca detallar cómo es que se relaciona el concepto de dependencia emocional y los esquemas disfuncionales tempranos para poder de ofrecer información a útil en la preparación de diversos programas y proyectos dirigidos a la prevención y desarrollo a nivel personal y social en los universitarios.

Capítulo I:

Planteamiento del problema

La psicología tiene como uno de sus campos de acción el estudio de las relaciones interpersonales, para poder enfocar este campo de una manera específica es que surge el concepto de dependencia emocional, el mismo que es expuesto como un esquema que incluye aspectos de tipo cognitivo, emocional, motivacional y comportamental orientados hacia otra persona considerándola otro generadora de satisfacción y seguridad personal, por tanto, origina creencias equivocadas sobre el amor y la vida en pareja. Esta forma de pensar poco adaptativa conlleva a creer que la vida únicamente podría darse en una relación, incluso a costa del dolor y pesar, ya que no alcanza cubrir sus insuficiencias emocionales o les genera dudas sobre el contar con aquella persona elegida en momentos en que la necesiten (Castelló, 2005, p. 52; Lemos y Londoño, 2006).

Se considera que aquellos que presentan dependencia cuentan poseen un perfil característico asociado a rasgos de personalidad con dificultades para relacionarse con las personas de su entorno (Castelló, 2005, p. 56; Lemos y Londoño, 2006, p. 140). Bajo esta perspectiva, poder identificar estas “trampas vitales”, permitirá hallar la relación entre estas variables y elaborar programas que apunten hacia un manejo más eficaz en la práctica clínica.

Es necesario reconocer la dependencia emocional como un componente de riesgo en las relaciones interpersonales, pues afecta la necesidad natural que todos tenemos de entablar y mantener el contacto con los demás. Bornstein (1993), entre otros autores explicaron esta diferencia, otros autores agregan que la dependencia patológica podría ser un componente de riesgo en la aparición de otros trastornos,

tal es el caso de depresión. Entre las diferencias se puede observar que naturalmente existe una necesidad de una relación cálida en las relaciones interpersonales. En base a ello, la dependencia emocional es afrontada desde un enfoque dimensional considerándola un constructo análogo al de la personalidad (Millón y Davis, 1998, p. 240). La manera de manifestarse dentro de lo socialmente aceptado demostraría salud mental, pero una manifestación mayor de la misma podría ser considerada como un factor de riesgo en la presencia de psicopatologías.

1.1. Identificación del problema

En la persona se dan diversas manifestaciones cognitivas y afectivas que le permiten el desarrollo y lograr objetivos históricos; por otro lado, esta capacidad puede convertirse en un gran impedimento para establecer un estilo de vida sano y productivo. Las crisis de ansiedad o trastornos compulsivos, por citar alguna de ellas, dificultan la correcta adaptación e inclusión en la sociedad; llegando incluso a devenir comportamientos neuróticos y, en el peor de los casos, esquizofrénicos. En su mayoría, estos trastornos cuentan con estrategias de manejo al ser debidamente estudiadas y medibles que vienen siendo estudiadas y mejoradas con el paso del tiempo. Los trastornos compulsivos o la ansiedad suelen generar la predisposición de aislarse del ambiente sociocultural; o involucrarse excesivamente con otras personas de su entorno, llegando a generar la pérdida de la autonomía y crisis de identidad (Sánchez, Ortega-Rivera, Ortega y Viejo, 2008, p. 101). Este

riesgo suele presentarse en adolescentes, debido a que en esta etapa de vida se caracteriza por el descubrimiento y formación de su identidad.

Leal (2007, p. 56) señala que durante la adolescencia temprana es cuando se sobrevalora la entrega al otro, por ello es que ambos sexos consideran los aspectos placenteros y a la vez dolorosos, y entran al círculo de la dependencia de una manera inadvertida.

El escenario psicosocial universitario refleja las diversas interacciones de los adolescentes donde manifiestan como parte de sí mismos sus pensamientos, creencias la manera de procesar la información en base a sus conocimientos y experiencias. En este sentido “se encuentran los esquemas desadaptativos tempranos, que se establecen a partir de los primeros lazos afectivos” según Young, (1999, p.18) los mismos que tienden a mantenerse, resultando preocupante si se enganchan emocionalmente. “La dependencia emocional se encuentra durante la infancia en la relación primaria del niño con sus padres o personas significativas del entorno. Por diversas razones, bien sea por dejadez, por abuso de autoridad o incluso por una protección extrema del niño, los padres no logran infundir en el niño la confianza y la estima en sí mismo, que, de adulto, continuará buscando en los demás” Sánchez (1999, p.3)

Es interesante señalar que estos adolescentes están haciendo además una transición en un proceso educativo pasando de la Educación Básica Regular a

la Educación Superior Universitaria, el cual la demanda que cumplan con ciertos requisitos en su responsabilidad académica.

Rovella, Pitoni, Delfino, Díaz, y Solares, (2011) señala que “la elección de psicología primordialmente la realizan los estudiantes teniendo como eje la búsqueda de comunicación, lo hacen por motivos relacionados con temas afectivos, interpersonales, de logro y para obtener prestigio.

Es importante entonces, tener en cuenta a los adolescentes, porque es un grupo etario poco investigado y de suma importancia para el análisis, para poder desarrollar la prevención mediante programas dirigidos a la salud mental y el establecimiento de relaciones de pareja sanas.

En tal sentido el interés en desarrollar el tema de investigación radica en considerar que las diversas relaciones que se construyen a lo largo de la vida, parte de nuestra programación cognitiva, la que tiene lugar de inicio en el hogar.

Por ello surge la siguiente pregunta:

¿Cuál es la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes universitarios?

1.2. Justificación del problema

La presente investigación cobra importancia debido a que no existen antecedentes nacionales que establezcan una relación entre las variables propuestas en una muestra afín. Por ello, los resultados que se arroje podrán ser empleados para próximas investigaciones que busquen estudiar la dependencia emocional.

Además cuenta con pertinencia aplicativa, debido a que en base a los resultados se pueden construir medidas preventivas y correctivas en la universidad donde se desarrolla el estudio mediante un programa dirigido a reducir el índice de relaciones marcadas por el conflicto durante el periodo universitario, el mismo que repercute en el desempeño académico y personal. La importancia de ello es resaltante pues conocemos la existencia de relaciones afectivas marcadas por el conflicto en esta población, estadísticas señalan que en sujetos con edades entre 18 y 25 años, ocurren conductas violentas en las relaciones de pareja de tipo físico, en un 2%, las cifras de violencia psicológica alcanzan un 12.2% y por otro lado la presencia de conductas coercitivas y de control llegan a un 23.7%, caracterizadas por ser constantes (Avilés y Parra, 2015, p. 70). A esto se suma, la presencia de esquemas desadaptativos tempranos como “abandono”, “insuficiente autocontrol”, “inmaduro/complicado” “desconfianza/abuso”, “inhibición emocional”, “deprivación emocional”, “estándares inflexibles” y “derecho/grandiosidad” en los dependientes emocionales. Estas características explicarían la fragilidad a nivel emocional de aquellos estudiantes de los primeros ciclos universitarios con una edad aproximada de 19 años (referido por Jaller y Lemos, 2007). Del mismo modo, al conocer la existencia de determinados esquemas disfuncionales tempranos y componentes relacionados a la dependencia emocional, podría ser utilizado en reconocer aquellas personas que podrían involucrarse en relaciones interpersonales, especialmente de pareja, conflictivas.

Por lo tanto, cobra importante referirse a la existencia de alguna relación entre la dependencia emocional y las formas de afrontamiento. Así, se podría señalar la existencia de una relación entre la ansiedad de separación, propia del constructo dependencia emocional, estrategias de relación y reacción agresiva; sumado a ello, la presencia de una relación inversa entre las estrategias para resolver los problemas y la reevaluación positiva; sumado a ello se observa la presencia de una relación directa entre la expresión de la dificultad de ubicar estrategias de afrontamiento y el miedo a la soledad; además que la búsqueda de atención mantiene relación manera negativa con la resolución de problemas (en Niño y Abaunza, 2015).

La presente investigación se sustenta en un enfoque cognitivo cuyos resultados serán de utilidad para el desarrollo personal de la población en estudio, quienes podrán elaborar y participar en programas y talleres de habilidades sociales para recibir las orientaciones necesarias. En otros casos, el estudio permitirá formular intervenciones bajo este enfoque, así como podrá brindar herramientas de tipo preventivas, ya que bien es sabido que es durante la infancia y las experiencias tempranas con los progenitores donde se originan los esquemas disfuncionales.

1.3. Limitaciones de la Investigación

- Presencia de diversas características que podrían sesgar los resultados por ejemplo: domicilio, tipo de familia, turno de estudio.

- Los estudiantes universitarios matriculados, tienden a inhabilitarse o abandonar estudios, reduciendo el número de participantes.

1.4. Objetivos

Objetivo general

Determinar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.

Objetivos específicos

OE.1. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión desconexión/rechazo y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

OE.2. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión autonomía/desempeño y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

OE.3. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión límites inadecuados y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

OE.4. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión tendencia hacia el otro y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

OE.5. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión sobrevigilancia e inhibición y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

OE.6. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en un grupo estudiantes de una universidad privada, controlando la variable edad.

OE.7. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en un grupo estudiantes de una universidad privada, controlando la variable sexo.

OE.8. Identificar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en un grupo estudiantes de una universidad privada, controlando la variable composición familiar.

OE.9 Identificar los esquemas disfuncionales tempranos en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

OE.10 Identificar el nivel de dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

Capítulo II:

Marco teórico

La sociedad moderna plantea retos en diferentes niveles de nuestro desarrollo con el objetivo de desempeñarnos de manera productiva durante la adolescencia y adultez. Es bien sabido que estos desafíos son dados desde temprana infancia, por ello la necesidad de contar con cuidadores y responsables de crianza que les brinden los recursos para afrontar estas situaciones de manera acertada (Universidad de Harvard, 2016).

El ser humano íntegro tiene sus raíces en el desarrollo infantil durante los primeros años. Una atención oportuna a este nivel pronosticaría una sólida estructura social y mental, y para que esto pueda darse los niños necesitan desarrollarse en un entorno de relaciones positivas en todos los ámbitos donde se desenvuelve: familia, escuela y comunidad. El ambiente donde los niños se desarrollan cumple un papel importante en cuanto a las relaciones donde ellos crecen, la misma que es más provechosa si se atiende de manera oportuna.

2.1. Esquemas Disfuncionales Tempranos

Los esquemas vienen a ser reglas específicas que dirigen la forma de procesar la información de entorno y la conducta frente a ello, los mismos que pueden diferenciarse en cada aspecto de la vida diaria; así tenemos a los esquemas de tipo personal, familiar, cultural, religioso, orientación sexual u ocupacional (referido por Beck, Freeman y Davis, 2005). Por tanto, al definir un esquema es necesario señalar que es un patrón por el cual la persona orienta su actuar.

Rumelhart (1984, en Pozo, 2002), agrega “un esquema es una estructura de datos para representar conceptos genéricos almacenados en la memoria” (p. 180).

Es Beck (2005, p. 98) quien incluye el concepto de esquema, como tal, en la terapia cognitiva, específicamente en investigaciones sobre la depresión, definiéndolo como sigue: “un constructo cognitivo que sirve a la persona para filtrar, codificar y evaluar la información que llega del ambiente y que sesga de manera consistente las percepciones e interpretaciones de los eventos que vivimos” (Beck, 1967, en Stein y Young, 1992, p. 150). Estos autores recalcan la importancia que tienen los esquemas y permiten delimitar un acumulado de procesos cognitivos encargados de dirigir la forma de observar el mundo; tales como el filtrado, codificación y evaluación.

Hollon y Kriss (1984, p. 38) agregan que “un esquema es una entidad organizacional cognitiva y estable, que contiene todo el conocimiento acerca de uno mismo y del mundo”. Diferente postura a lo expuesto por Hollon y Kriss quienes señalan que una característica propia de un esquema es la estabilidad a través del tiempo, el mismo que explicaría porque el modificarlos vendría a ser un proceso complicado.

Más adelante, Young (1999, en Castrillón, Chaves, Ferrer, Londoño, Maestre, Marín y Schnitter, 2005) agregan al concepto “esquema” el término “disfuncional” para señalar creencias desarrolladas en la niñez, que continúan en la vida de la persona y son disfuncionales. Por ello, estos

esquemas determinarán la manera en que se procesarían las experiencias posteriores (Riso, Froman, Raouf, Gable, Maddux, Turini-Santorelli, Penna, Blandino, Jacobs y Cherry, 2006; Gonzales y Hernández, 2014a).

Los esquemas disfuncionales vienen a ser aquel grupo de reglas que dirigen la forma de percibir el mundo en las personas, lo que evidencia en sus actitudes, creencias y comportamientos. Estas reglas suelen ser estables en el tiempo, ya que son almacenados en la memoria; haciendo que los individuos filtren, codifiquen y evalúen el entorno.

Orígenes de los esquemas

Respecto al modelo de los esquemas disfuncionales, Young, Klosko y Wheishaar (2003, p. 78) señalan que vendrían a ser el resultado de la interacción entre necesidades emocionales no satisfechas durante la infancia, experiencias vividas a temprana edad y el temperamento del niño.

De esta forma, todo niño deberá aprender a compensar estas necesidades con sus progenitores, grupo familiar cercano y el grupo de pares, para lograr un desarrollo y funcionamiento adaptativo durante su vida (Riso, 2006; Gonzales y Hernández, 2014a).

Si una persona logra satisfacer de manera adaptativa estas necesidades emocionales de pertenencia (estableciendo vínculos con los demás), autonomía e identidad, libertad para expresar sus emociones, espontaneidad y juego; así como la presencia de límites realistas y de autocontrol, se le podrá considerar como un sujeto psicológicamente sano (Young y Klosko, 2007).

Finalmente, Young y Klosko (2007) señalan que existen cuatro tipos de experiencias que generarían el surgimiento de estos esquemas. En primer lugar, se encuentra el fracaso tóxico de las necesidades originada, se da en los momentos en que el infante percibe ‘muy poco de algo bueno’; estas deficiencias generan esquemas de tipo privación emocional o abandono e inestabilidad, siendo el ambiente del niño percibido como carente de seguridad, amor o comprensión. Una segunda modalidad de experiencia poco adaptativa a edad temprana se refiere a la traumatización; por la cual el infante atraviesa experiencias de daño, críticas, sobre control o victimización lo que generaría esquemas de tipo Vulnerabilidad al peligro o Abuso/Desconfianza.

Una tercera forma hace referencia a aquel niño que recibe algo bueno en demasía, lo cual genera en el infante esquemas como Grandiosidad o Dependencia funcional. Finalmente, un cuarto tipo de estas experiencias tóxicas hace referencia a situaciones en donde el niño tiende a interiorizar ciertas experiencias con otros sujetos importantes de su entorno, principalmente sus progenitores, dando lugar al esquema de Vulnerabilidad.

Características de los esquemas disfuncionales tempranos

Young, Klosko y Wheishaar (2003) señalan que los denominados esquemas disfuncionales tempranos presentan las siguientes particularidades: Son verdades *a priori* sobre sí mismo y el entorno, que son aceptadas sin ser cuestionadas; son no modificables, resistentes al cambio y se conservan a lo largo del tiempo. Suelen interferir en la satisfacción de las necesidades de

autonomía, vínculo, expresión de emociones y autoestima; por ello, tienen consecuencias autodestructivas. Pese a ser originadas a lo largo de la vida, son activadas de manera inconsciente por los estados de ánimo y biológicos, manifestándose con altos niveles emocionales y afectivos. Tienen su origen en la relación del temperamento del niño con personas significativas bajo situaciones traumáticas, dolorosas o disfuncionales, tal como señalan López, Rondon, Alfano y Cellerino (2012), Hernández (2013) y Gonzales y Hernández (2014a).

Dimensiones de los esquemas disfuncionales

Young (1999, p.80) propuso una categorización de cinco dimensiones que integran un total de dieciocho esquemas disfuncionales tempranos. Cada dimensión evidencia una necesidad de los infantes que se relaciona con el funcionamiento adaptativo.

Primera dimensión: Desconexión y rechazo. Contiene aquellos niños criados en espacios carentes de sustento, aprobación, estabilidad y afecto. Por ello quienes fueron criados en estos ambientes consideran que no podrán encontrar quien los ame, acepte y les brinde seguridad, generándoles un esquema de imperfección y vergüenza.

Esta dimensión posibilita la aparición de cinco esquemas disfuncionales: 1) *Abandono/ Inestabilidad:* viene a darse cuando el sujeto señala que quienes están cerca de él son sujetos inseguros y no se puede confiar en ellos para brindar el apoyo y el vínculo que requieren; 2) *Desconfianza/ Abuso.* Marcado por el temor a los demás lo lastimen

o se aprovechen de él mediante abusos, humillaciones, engaños o mentiras, que los usarán, los manipularán; 3) *Deprivación emocional*: Aquella creencia de que los demás no podrán brindarle el apoyo emocional acorde a sus necesidades; 4) *Defectuosa/ Vergüenza*: temor a ser descubiertos por los demás como sujetos defectuosos, malos, indeseados, inferiores o incapaces en aspectos importantes; por tanto no ser dignos de recibir amor de los demás; 5) *Aislamiento social/ Alienación*: el creer erróneamente de que están apartados del mundo, de ser diferente a otros y no poder pertenecer a alguna organización o comunidad.

Segunda dimensión: Autonomía y desempeño deteriorados. Originada en un entorno conflictivo e hipervigilante. Por tanto, al llegar a la adultez, estos sujetos suelen ser dependientes de otros y mantienen la creencia de carecer de habilidades para afrontar situaciones cotidianas por su cuenta.

Esta segunda dimensión propicia la generación de 4 esquemas: 1) *Dependencia/ Incompetencia*: Hace referencia a la creencia errónea de ser incapaz de enfrentar por sí mismo y competentemente las responsabilidades cotidianas. 2) *Vulnerabilidad al daño o a la enfermedad*: Refiere al miedo desmedido a que diferentes situaciones catastróficas surjan en cualquier momento, rebasando las posibilidades de controlarlas. 3) *Enmarañamiento*: Una marcada discrepancia y proximidad emocional con quienes considera importantes en su vida (especialmente los progenitores) a costa de una independencia o un desarrollo a nivel social acorde a lo esperado. 4)

Fracaso: Temor recurrente a fracasar en cualquier área de su vida cotidiana o de no ser aceptado en su círculo de amistades.

Tercera dimensión: Tendencia hacia el otro. Se origina por aquellos momentos donde las necesidades del niño eran consideradas en un segundo plano. Esto derivó que, en las interacciones durante la vida adulta, el sujeto se preocupe principalmente de ganar la aprobación de los demás a través de la necesidad de lograr el bienestar de los otros.

Está conformado por tres esquemas: 1) *Subyugación:* El sujeto se muestra sometido al control de los demás, debido a sentirse obligado de evidenciar reacciones de ira o abandono. 2) *Autosacrificio:* Búsqueda marcada de la satisfacción de las necesidades de otros en detrimento de las propias. 3) *Búsqueda de aprobación/ Búsqueda de reconocimiento:* Necesidad imperiosa de ser reconocido, aprobado y lograr la atención de los demás o ser parte de algo a costa de mostrarse de manera auténtica.

Cuarta dimensión: Sobrevigilancia e inhibición. Se origina al educar a los niños dentro de una familia rígida que sobrevalora el perfeccionismo; por lo cual en la adultez se observará un control excesivo, reglas elevadas, siendo normal que un sujeto evalúe su actuar mediante sus experiencias de favorables o de fracaso.

Se conforma por cuatro esquemas: 1) *Negatividad/ Pesimismo:* Corresponde a una visión constante de sucesos contrarios en su vida (dolor, muerte, pérdida, desilusión, conflicto, culpabilidad, entre otro), minimizando aquellos aspectos positivos u optimistas. 2) *Inhibición*

emocional: El rechazo a mostrar acciones y sentimientos auténticos y mantener una comunicación sincera, para de esta manera impedir la reprobación. 3) *Estándares implacables/ Hipercrítica*: Corresponde a la creencia de que el éxito y el esfuerzo constante evitará la crítica (incluyendo la propia), lo que genera en el sujeto presión y problemas en llevar un estilo de vida acorde a lo esperado. 4) *Condena*: Creencia de que los errores deberán ser castigados con dureza, generando una tendencia a ser intolerantes, punitivos e impacientes con quienes no comparten sus expectativas.

Quinta dimensión: Límites inadecuados. Estos sujetos fueron en su mayoría criados por padres permisivos e indulgentes, lo que originó la creencia de ser superiores; por ello, cuando son adultos carecen de autodisciplina y pueden mostrarse con una actitud autoritaria en sus relaciones con los otros y en ocasiones insensibles frente a lo que los demás necesitan y desean.

Está conformado por dos esquemas: 1) *Grandiosidad*: Basada en la creencia de ser privilegiado frente otros, de tener derechos y prerrogativas especiales; y consideran que no se rigen por las normas sociales, guías de la interacción social. 2) *Autocontrol/Autodisciplina insuficientes*: Evidenciada en la negativa a practicar el autocontrol y tolerancia a la frustración en la consecución de metas, además de dificultades para expresar sus emociones e impulsos.

Los estilos de afrontamiento desadaptativos con relación al mantenimiento del esquema

Young y Klosko (2007, p. 79) señalan la existencia de tres estilos desadaptativos de afrontamiento frente a la frustración, los cuales se refieren a las respuestas básicas frente la amenaza: luchar, huir y permanecer inmóvil; concretamente, ante la lucha se sobrecompensa, propio de la huida surge la evitación y quedarse inmóvil vendría a ser rendirse

Si bien estas formas de afrontamiento sirvieron durante la primera infancia, es durante la adultez que no permiten un desarrollo personal óptimo. Por ello, algunos sujetos se refieren a ellas como las trabas con las que se enfrentan siempre y que no les permite desenvolverse de manera adecuada en sus relaciones (Young y Klosko, 2007). Estas relaciones son:

Sobre-compensación: Hace referencia a aquellas las conductas, reflexiones y emociones con los que busca afrontar y vencer un esquema; se manifiestan como acciones o formas de funcionamiento opuestos a aquellos que surgirían de acuerdo al esquema dado. Vienen a ser intentos para hacer frente al problema y a las emociones que le acompañan y que, si son exagerados, terminarían en la activación del esquema.

De aquí se observa que, si durante la infancia fueron sometidos, tenderán a ser desafiantes; si fueron controlados, buscarán desafiar cualquier forma de influencia. Esta necesidad de mantener un estilo de vida autosuficiente y aparentando no necesitar de alguien vendría a ser una manera de resarcir aquellos sentimientos y creencias de incapacidad.

Evitación: Hace referencia a todas aquellas respuestas cognitivas, emocionales o conductuales por las que se busca mantenerse a salvo de

aquellos pensamientos o las situaciones que pudieran activar el esquema y la experimentación de la emoción que lo acompaña.

Estas respuestas se dan a lo largo de la vida y pueden ser automáticas o intencionales; explicarían la falta de expresión emocional ante situaciones traumáticas, o el olvido de momentos significativos de la autobiografía, por ejemplo, malos tratos, abusos sexuales, etc.

Rendición: Se refiere a aceptar sin miramientos el cumplimiento o confirmación del esquema. Los sujetos buscan relaciones que confirman las situaciones que generaron el esquema o propician la manifestación de la carga emotiva ante disparadores del esquema, tal como buscar parejas abusivas o descalificadoras o generan reacciones negativas en otros respondiendo con marcado resentimiento o depresión frente a esas reacciones.

2.2. Dependencia emocional

El concepto de dependencia emocional ha sido estudiado por Stanton (1976, referido por Aiquipa, 2010, p. 135) como una adicción al amor, definiéndola como aquella relación adictiva donde la relación romántica o de pareja reemplaza a la ingesta a la droga. Por tal razón, la persona busca en el otro llenar un vacío que lo lleva a la necesidad de la cercanía hacia el otro, y donde un posible alejamiento es percibido como una amenaza. Esta característica poco adaptativa en las relaciones de pareja genera conflictos personales, laborales, sociales, cognitivos y afectivos.

Dentro del enfoque cognitivo conductual, Riso en el año 2003 utiliza la expresión “apego afectivo” o “apego a la pareja” haciendo referencia a la dependencia emocional, asemejándola a una adicción, donde la dependencia dirigida hacia el ser querido implica una acción de mutilación psicológica, inclusive renunciando al amor propio y el autorespeto.

Quienes padecen de dependencia emocional evidencian una sintomatología similar al consumo de sustancias, siendo la pareja quien toma el papel de la droga. La inmadurez emocional es el esquema base de la fuente de apego, evidenciado en la aceptación del sufrimiento, pobre tolerancia a situaciones frustrantes y la utopía de estabilidad dentro de una relación.

La dependencia emocional vendría a ser un esquema en el que intervienen aspectos de tipo cognitivo, emocional, motivacional y comportamental que ven en la otra persona como la generadora de bienestar y seguridad, es decir, se tiene creencias equivocadas sobre el amor, la relación de pareja y sobre sí mismo. Estas creencias les hace creer que la vida solamente puede darse estando en una relación, pese a que esta podría generarles dolor e insatisfacción, debido a la incapacidad de cubrir sus necesidades emocionales o el sentimiento de inseguridad frente a la disposición incondicional de la persona que ellos han elegido (Castelló, 2005. p. 16; Bornstein, 2006, p. 597; Lemos, Jaller, González, Díaz y De la Ossa, 2012, p. 396; Mallma, 2014. p. 43; Gonzales y Hernández, 2014b; Aponte, 2015; Bautista, 2016).

Castelló hacia el 2005 (como se citó en Mallma, 2014) agrega que la dependencia emocional es un concepto estudiado de manera indirecta mediante conceptos asociados. Estos términos fueron la base para entender a este fenómeno y a aquellos que lo demuestran, brindando luces en su comprensión, evaluación e intervención. Agrega que son dependientes emocionales aquellos que presentan permanentemente un modelo de apego ansioso, que mantienen relaciones marcadas en la autodestrucción, como un codependiente de quien abusa del alcohol, de quien padece de depresión, y aquellos con adicciones amorosas (p. 16).

Bowlby plantea los cimientos de la dependencia emocional en sus estudios sobre el apego haciendo referencia a esa ansiedad de separación que los niños sufren tempranamente (Mallma, 2014). Por ello, ambos constructos tienen tres elementos comunes: miedo a la pérdida de la figura con quien establecieron el vínculo, búsqueda de cercanía y reclamo por el alejamiento.

Se puede señalar que la dependencia emocional es una necesidad no saludable de la persona, que se acrecienta por la inmadurez en la regulación de los afectos del sujeto quien busca permanentemente la satisfacción del ego.

La dependencia emocional es también definida como una constante de necesidades de tipo emocional no logradas que asiduamente se intentan satisfacer de manera no adaptativa con otros individuos (Castelló, 2012). Este patrón contiene creencias sobre la visión de sí mismo y la forma de

relacionarse con los demás, detallando ideas sobrevaloradas respecto al apego, la confianza y la dependencia hacia los otros.

Bornstein (2006) agrega que si bien la dependencia emocional es considerada como una adicción a las relaciones de pareja, algunos señalan que va más allá de una adicción, caracterizada por el establecimiento de relaciones de pareja tan intensas como una adicción, lo que trae consigo diversas consecuencias que motivan que la terapia no se enfoque de la misma forma que se interviene en una adicción.

La dependencia emocional es aceptada por los investigadores como un factor que advertiría situaciones de violencia intrafamiliar, sumado a mantener asociación con los trastornos del eje I y II, específicamente con personalidad límite, personalidad por dependencia y personalidad antisocial.

Se observa que la dependencia emocional se expresa al inicio de la etapa de vida adolescente, siendo considerada una característica poco adaptativa que se mantiene estable durante toda la vida (Aiquipa, 2010; Bornstein, 2006; Castelló, 2012).

Características de la dependencia emocional:

Castelló (2012) señala que son tres áreas donde se evidencian las características de aquellos considerados como dependientes emocionales, a lo que agrega que estas no son excluyentes y podrían presentarse incluso menos de tres para poder aseverar la existencia de Dependencia emocional:

Área de las Relaciones de Pareja

Necesidad excesiva del otro. Evidenciado en un anhelo marcado de la otra persona. Se manifiesta en los deseos de mantenerse cerca, una constante comunicación, repentinas apariciones, generalmente inoportunas, en aquellos lugares donde se tiene conocimiento estará la pareja, necesidad constante de participar en la mayor cantidad de diligencias programadas por la pareja, poca capacidad para realizar algo de manera individual, la misma que se asocia a la ansiedad marcada sobre una posible pérdida.

Deseos de exclusividad dentro la relación de pareja. Los dependientes emocionales suelen desprenderse de sus grupos de familiares, amistades y/o laborales para brindar una dedicación exclusiva a su pareja, y por ello suelen esperar lo mismo por parte de la otra persona.

Prioridad de la pareja sobre todo. El eje de la vida y la existencia es la pareja, incluso delante de los hijos y de sí mismo. Llegando incluso a considerar las decisiones que pudiera tomar la pareja como hechos únicos e incuestionables.

Idealización de la pareja. Las cualidades que presenta la pareja son hipervaloradas mientras que sus defectos son mermados y/o invalidados. Es común que las parejas de los dependientes emocionales suelen ser individuos emocionalmente fríos, con una marcada seguridad en ellos mismos mostrándose dominantes ante los demás (Castelló, 2012).

Relaciones marcadas en el sometimiento y subordinación. Estas relaciones por lo común son asimétricas, lo que permite mantener la continuación de la relación. Una persona es quien ejerce el dominio y superioridad, mientras

que el dependiente emocional únicamente se preocupa en su bienestar y en complacer todo aquello que su pareja indique, tolerando incluso el maltrato, de tipo físico y/o psicológico.

Historias previas de relaciones de pareja poco adaptativas. La característica común de las experiencias anteriores de las relaciones afectivas es la disfuncionalidad. Considerando dos opciones: (1). La existencia de una relación muy significativa, marcada por la continuación de la misma asociado al miedo al rompimiento, aun frente a las constantes y frustradas tentativas por terminar la relación. (2) Quienes muestran una constante de relaciones tormentosas, siempre asumiendo el rol de dependiente, podrían además mantener relaciones saludables, pero estas suelen ser casuales o pasajeras, hasta nuevamente emprender otros amoríos disfuncionales.

Miedo a la ruptura. La simple idea de una ruptura de la relación de pareja genera pánico, se magnifica el proceso natural del duelo tanto en intensidad como en duración, generando cuadros marcados por la depresión y la ansiedad. Se suele asociar con el síndrome de abstinencia, lo que generaría en el dependiente la necesidad de retomar la relación, sin evaluar si en la relación se hayan dado escenarios de maltrato y abuso.

Aceptación del sistema de creencias. Se llega a asumir las creencias de la pareja como conceptos ineludibles, siendo incluso interiorizadas, entre ellas se encuentra la supremacía de la pareja, la denigración de quien asume el rol de dependiente emocional y el significado de la relación de pareja.

Área de las relaciones interpersonales Se presentan marcados deseos de exclusividad de las otras personas significativas. Demandando atención

excesiva, sumado al deseo de poder contar con amistades a su disposición de manera exclusiva, especialmente de alguien que sirva de escucha de la situación de pareja que está viviendo.

Necesidad de agradar. Muestran una notoria necesidad de aprobación, angustia frente al rechazo, por lo que suelen evaluar y modificar su conducta en función al impacto que despliegan en los otros.

Déficit de habilidades sociales. Es notorio el déficit de habilidades necesarias para las relaciones interpersonales: entre las que se encuentran la asertividad, empatía, manifiesto de necesidades, intereses y emociones.

Área de autoestima y estado de ánimo

Baja autoestima. Presentan una poca valía de sí mismo, permitiendo el abuso por parte de sus parejas de turno.

Miedo e intolerancia a la soledad. Los dependientes emocionales necesitan de su par para poder sentirse ecuánime y a salvo, por ello percibe la soledad como algo turbador, siendo evitado a toda costa. Este temor a hallarse solo ha sido estudiado por Castelló (2005), quien agrega que el dependiente al ser consciente de su necesidad de la otra persona, pues percibe que no puede vivir sin ella, que necesita de él y tenerlo cerca suyo.

Estado de ánimo negativo. Es constante un estado de intranquilidad, angustia, inseguridad y apatía, todo ello ligado al temor al rompimiento, posible abandono e inminente soledad. Suelen darse cortos periodos de optimismo, exaltación y regocijo asociados a aquellas etapas de iniciación de nuevas relaciones de pareja.

Fases de las relaciones de pareja de los dependientes emocionales

Castelló (2005, p. 92) formula una sucesión de períodos que suelen darse a lo largo de las relaciones afectivas de aquellos que son dependientes emocionales.

Es necesario considerar que no todas las relaciones siguen ese orden, algunas llegan hasta determinado punto y presenten regresiones a fases anteriores, es posible que otras se interrumpan en una de estas, mientras otras, muestren un avance rápido hasta aquellas etapas posteriores.

Fase de euforia: Tiende a buscar personas “interesantes”, probando una aproximación con ellas. Si este acercamiento es favorable, se da una ilusión extrema, ya que considera haber hallado a la persona ideal, encargado de liberarlos de la soledad y la incomodidad emocional.

Este optimismo excesivo genera una marcada necesidad de la otra persona. Evidenciado en fantasías respecto a un noviazgo ideal o matrimonio, con personas que recién conocen, esta fase suele desaparecer rápidamente. Además pone en evidencia la admiración por la otra persona y la adopción de una posición de complacencia frente a la otra persona.

Fase de subordinación: Es en esta etapa donde los roles de dominancia/subordinación se evidencian de una manera marcada y consolidan.

Se observa la mayor expresión del desequilibrio en las relaciones. Con el paso del tiempo, algunas parejas terminan en un matrimonio o convivencia.

La subordinación se da por igual en los diferentes espacios de la relación, desde la preparación de actividades en conjunto, siempre a favor del dominante y la cancelación de las aspiraciones y necesidades de quien ejerce el rol de dependiente; por tanto uno obtiene dominación y comodidad, y el otro acepta un rol sumiso.

Fase de deterioro: Esta etapa se caracteriza por ser más larga. Una vez dada la ruptura se retoma la relación, regresando a esta fase, que es percibida como un infierno para quien asume el rol de dependencia.

Es marcada la subordinación y la dominancia, lo que caracteriza esta etapa de la previa es la intensidad con que se asumen y ejercen los papeles en la relación.

El dependiente emocional padece desesperadamente, soporta ofensas y maltratos, los que merman su autoestima de manera progresiva.

Fase de ruptura y síndrome de abstinencia: Se da una vez que el medio presiona al dependiente emocional, suele terminar con la relación. El fin de la relación en ocasiones se debe a un temor por su vida o la de sus hijos, estos quiebres son los que evidencian un mayor riesgo para volver a iniciar de la relación.

En algunos casos la relación no llega a culminar, el dominante y el dependiente se acostumbraron a través de los años a ese tipo de relación y perciben el desgaste como algo común dentro de la relación. Castelló (2005), agrega que se llega a esta fase porque el dependiente encuentra otra

persona, con quien iniciar un nuevo proyecto de pareja o porque sencillamente se cansó.

Cabe señalar que el dependiente realizará todos los intentos que tenga a la mano para reiniciar la relación incluyendo llegar a pedir perdón, asumir compromisos de hacer complacer y persuadir al dominante con el fin de lograr la reconciliación.

La combinación de soledad, pesar por la separación e intentos trancos por reiniciar la relación son parte del “síndrome de abstinencia”, por tanto se considera que la dependencia emocional es similar con las adicciones.

El síndrome de abstinencia se da cuando el dependiente insiste en volver con el dominante, a mayor contacto mantenga, guardará mayores esperanzas. Sin importar, incluso, que él posea una nueva relación, el dependiente buscará la manera de atraerlo, en ocasiones funcionará y volverá a la fase anterior, viviéndola con mayor intensidad.

El dependiente en durante la etapa de deterioro evidencia marcada ansiedad, mientras que en la fase de ruptura es la depresión la que predomina.

Fase de relaciones de transición: Es la fase denominada como síndrome de abstinencia cuando el dependiente buscará compensar la soledad y se encaminará en hallar otra persona que evidencie su disposición para asumir una relación afectiva. De esta manera podrá disminuir el dolor que atraviesa. Este tipo de relaciones como explica Castelló (2005) son “de transición”, caracterizadas por ser efímeras, se caracteriza en que el dependiente

evidencia un mínimo interés por su nuevo compañero. Por ello suelen ser frías y sin pasión.

Fase de recomienzo: Suele darse tras las fases de ruptura, síndrome de abstinencia y casuales relaciones de transición, el dependiente busca involucrarse con otras personas que presenten características necesarias para convertirse en el dominante dentro de la relación.

Esta nueva pareja pasará a ocupar el mismo lugar que el anterior, será el centro de la atención a quien el dependiente se someterá ante el asombro de quienes lo rodean, y dejará por completo a su anterior pareja.

Dependencia emocional y su relación con otras variables

Cid (2013, p.17) refiere que existe relación entre dependencia emocional con la edad reconociendo que la dependencia vendría a ser un factor constante y que se mantiene durante la vida; agrega que, al ir creciendo, esta situación se hace con la aparición de comportamientos “socialmente” adaptados.

En función al sexo, investigaciones señalan que el sexo femenino evidencias una Expresión afectiva de la pareja y Miedo a la soledad, mayor que los hombres, quienes suelen evidenciar una marcada Búsqueda de atención, explicado por la teoría social cognitiva en cuanto a la tipificación del género: a través del cual son aceptadas determinadas pautas de comportamiento en las féminas, tales como ser emocionalmente expresivas y búsqueda de compañía, y en los varones la presencia de pautas de comportamiento que demuestren una mayor atención a las necesidades de

sus parejas. Socialmente se espera que la mujer muestre un rol femenino siendo expresivas, delicadas y poco independientes, mientras que el hombre se evidencian la necesidad de ser considerados el foco de atención, que se asocia con la imagen de conquista frente al sexo opuesto, y mantener la superioridad frente a sus pares masculinos (Gonzales y Hernández, 2014b). Cid agrega que la dependencia emocional de forma tradicional suele darse mayormente en mujeres por una mezcla de factores culturales y biológicos. El sexo femenino tiene una tendencia más asociada a la empatía y a la vinculación a través de los afectos, en contraposición al varón, quien muestra una desvinculación afectiva tendiente a la hostilidad y el individualismo.

2.3. Estudiante de Psicología

Según la Ley Universitaria N° 30220 (2014, p. 44), “son estudiantes universitarios de pregrado quienes, habiendo concluido los estudios de educación secundaria, han aprobado el proceso de admisión a la universidad, han alcanzado vacante y se encuentran matriculados en ella”; es decir, ser estudiante universitario implica una transición de un nivel educativo básico a un nivel de educación universitaria, la cual se desarrolla en instituciones superiores universitarias; implica un desarrollo transformacional, la misma que estará orientada hacia la carrera profesional elegida.

Por otro lado, para Hidalgo (2017), estudiante universitario “es ser un agente de cambio, un sujeto con la capacidad y la obligación de ayudar a mejorar las condiciones de la sociedad” (p. 178). Esto significa que se trata

de aquella persona que está en proceso de cambio de una formación profesional, y para ello requiere desarrollar estrategias y habilidades cognitivas que le permitan desarrollarse dentro de la carrera elegida, sin embargo, no sólo adquieren conocimientos, sino que también van desarrollando experiencias estudiantiles y nuevas responsabilidades en ese proceso, van tomando conciencia lo que implica ser estudiante universitario.

Partiendo de las definiciones antes mencionadas, el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU), en su Decreto Supremo N° 016-2015, señala que el servicio educativo universitario debe garantizar que sus estudiantes lograrán desarrollar las competencias necesarias para el ejercicio profesional, la producción científica y un sentido de identidad comprometido con el desarrollo del país (p. 12).

El estudiante de Psicología, es aquel estudiante que ha decidido estudiar en una universidad la carrera profesional de Psicología y, en relación a la Ley universitaria N°30220, ha aprobado el proceso de admisión, alcanzó una vacante y se encuentra matriculado en ella.

El estudiante del pregrado de la carrera de Psicología se caracteriza porque reúne una lista de capacidades, tal y como lo señala una de las universidades más antiguas de Latinoamérica:

Para la, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, algunas de las exigencias que todo estudiante debe cumplir al momento de iniciar la carrera de Psicología (mencionadas en su página web) son: “estabilidad emocional y sociabilidad, actitud permanente hacia el aprendizaje en temas académicos y cultura general, habilidades sociales con relación a la

comunicación humana, empatía, escucha activa y asertividad, pensamiento crítico y analítico”, entre otros.

Cabe señalar que uno de los motivos más frecuentes en que los estudiantes eligen la carrera de Psicología es por conocerse a sí mismo, tal y como lo señala:

Gómez (2014, en Villamizar y Delgado, 2017) encontró como motivo para estudiar psicología el interés por conocer y ayudar otras personas, las razones del comportamiento humano y conocerse a sí mismo.

Cattaneo y Ruiz (2005), refieren; que las metas para estudiar psicología están relacionadas con la superación de problemas afectivos y la búsqueda de logro y prestigio.

Posteriormente, Gámez, Marrero, Díaz y Urrutia (2015) agrega, que las metas de logro tienen mayor peso al momento de elegir psicología, las siguen las de poder, afiliación y superación de motivos personales.

Estas investigaciones señalan que la fuerza en la elección de la carrera de Psicología está en conocerse a sí mismo, la misma que se encuentra inmersa en superar problemas personales, si bien es cierto existe un perfil que demanda la carrera para su ingreso; la mayoría de los estudiantes a esta carrera son adolescentes, en busca de su identidad, tal como lo indica Erikson (2011) para que el adolescente logre definir su confusión de identidad, le es concedido un período al que se le ha llamado moratoria psicosocial, periodo en el cual se pretende que logre la debida maduración sexual y cognitiva.

Muchos de los estudiantes que eligen estudiar la carrera, vienen según lo señalan para ayudar y comprender la conducta de los demás, lo real es que en la gran mayoría de estudiantes adolescentes, llegan por iniciativa de otros, porque están confundidos, algunos con necesidades afectivas, problemas personales y otros con vocación altruista; frente a toda esta mixtura de iniciativas, son las competencias de la formación de la carrera los que lo va moldeando a muchos hasta convertirlos en psicólogos, los mismos que atenderán y velarán por el bienestar psicológicos de los demás. Tal y como lo señala López (2004) ser estudiante de Psicología es el encontrarse a sí mismo, es vivenciar la carrera como proceso terapéutico.

2.4. Investigaciones en torno al problema investigado

Investigaciones nacionales

Bautista (2016) buscó encontrar la relación entre el autoconcepto, la dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad, a través de un diseño correlacional de tipo transversal en 352 estudiantes que cursaban cinco carreras de una universidad particular ubicada en Lima Metropolitana. Empleó la Escala de Autoconcepto AF-5, la Escala de Dependencia Emocional ACCA y el Cuestionario de Personalidad PEN. Entre los resultados se observó la presencia de diferencias marcadas entre el sexo y el autoconcepto y la dependencia emocional; además que la presencia de diferencias en función al tipo de relación de pareja entre los dependientes emocionales; agrega se dan diferencias significativas de acuerdo a la carrera

en curso en relación con el autoconcepto, dependencia emocional y personalidad. Además agregó la existencia de una correlación significativa entre las variables autoconcepto, dependencia emocional y personalidad, subrayando la dimensión psicoticismo de la personalidad con las dimensiones de la dependencia emocional así como el puntaje total de la referida variable.

Aponte (2015) intenta hallar la relación entre las variables dependencia emocional y felicidad en 374 estudiantes en una universidad particular de Lima. La muestra a través de una investigación no experimental transversal de diseño correlacional. Empleó para ello la Escala de Dependencia Emocional (ACCA, 2013) y la Escala de Felicidad de Lima (EFL, 2006). Tras los análisis se obtuvo que el índice obtenido de Dependencia emocional y Felicidad es promedio en la muestra general. Asimismo, halló la no presencia de diferencias entre la dependencia emocional y el género o edad.

Mallma (2014) planteó un estudio que buscó determinar la relación entre las Relaciones Intrafamiliares y la Dependencia Emocional en 467 estudiantes universitarios de psicología seleccionados de manera no probabilística. A través de un estudio no experimental, transversal y diseño correlacional. Se emplearon la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI) de Rivera y Andrade y la Escala de Dependencia Emocional (ACCA) de Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre. Tras el análisis se observó una correlación inversa, entre las Relaciones Intrafamiliares y Dependencia Emocional. Asimismo, se obtuvieron correlaciones inversas, entre los

componentes de las Relaciones Intrafamiliares y de la Dependencia Emocional. Encontró que prevalecen familias con Relaciones Intrafamiliares que alcanzan la categoría Promedio (57.0%) asimismo el 31.4% de los evaluados se encuentran en la categoría de Dependencia Emocional. Además, se hallaron diferencias marcadas en cuanto al puntaje total y a nivel de los componentes de la Dependencia Emocional, según la edad, género, ciclo de estudios y condición de víctimas de violencia por parte de la pareja.

Cueva (2013) decidió evaluar los esquemas disfuncionales tempranos y los estilos de afrontamiento en un grupo de consumidores de drogas pertenecientes a diferentes comunidades terapéuticas de Lima Metropolitana, a través de un diseño no experimental, descriptivo correlacional y con una muestra conformada por 100 varones institucionalizados en comunidades terapéuticas. Se emplearon los Cuestionario de Esquemas Disfuncionales Tempranos y el Cuestionario de Estimación de Afrontamiento (COPE). Entre los resultados se confirma una relación entre el estilo evitativo de afrontamiento y los esquemas disfuncionales tempranos. Por último, cerca de la mayoría de las personas evaluadas presentan mayor prevalencia en el esquema disfuncional Enmarañamiento y en el Estilo de afrontamiento centrado en la emoción.

Malacas (2013) logra identificar los esquemas disfuncionales tempranos presentes en pacientes con historia de consumo de sustancias psicoactivas ingresados en agrupaciones terapéuticas de Lima. Con una muestra de 176 internados con edades entre 18 a 65 años, se realizó además el análisis de las

variables sociodemográficas: tales como estado civil, procedencia, número de internamientos previos, tipo de sustancias psicoactivas empleadas y situación laboral previa al internamiento. Se empleó el Cuestionario de esquemas de Young reducido (YSQ-SF). Dentro de los hallazgos se observó que los esquemas más comunes son: *Enmarañamiento/ Yo dependiente* (48,3%), *Autosacrificio* (46,6%), *Estándares inflexibles* (42%) e *Inhibición emocional* (41,5%). Agrega que la dimensión que presenta una mayor prevalencia es *Perjuicio en autonomía y desempeño* seguidos por la *Dimensión IV: Tendencia hacia el otro*.

Arquiñego, Camacho, Durand, Llanos, Manrique, Moreno y Valverde (2013) revisaron el estudio psicométrico del Test de Dependencia Emocional en Parejas analizando los índices de confiabilidad y validez. Los resultados demostraron que la escala cuenta con adecuados índices de confiabilidad y validez.

Espíritu (2013) realizó una investigación sobre *Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote* a través del cual buscó determinar mediante un estudio descriptivo comparativo, el nivel de dependencia emocional en una muestra de 132 mujeres violentadas a comparación de las mujeres no violentadas de Nuevo Chimbote. Se empleó el Inventario de Dependencia Emocional – IDE. Se obtuvo que existen diferencias entre la dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia frente a aquellas no violentadas. Además, el análisis detallado de la dependencia emocional en mujeres violentadas, se encontró que los puntajes

más elevados se encuentran en las dimensiones miedo a la ruptura, prioridad de la pareja, y subordinación y sumisión.

Aiquipa (2010), intenta construir y validar un instrumento que permita evaluar la dependencia emocional mediante una escala de 59 ítems; la misma que fue empleada con la participación de 757 participantes con edades entre los 18 y 55 años. Los resultados indican que el Inventario de dependencia emocional tiene indicadores favorables de confiabilidad y validez para nuestro medio.

Investigaciones internacionales

Bedoya y Quintero (2016) desarrollaron una investigación en la que identificaron los Esquemas Maladaptativos Tempranos en estudiantes clasificados en riesgo de deserción en programas tecnológicos y de pregrado de la Universidad de Antioquia - Colombia, a través de una investigación transversal descriptiva con una población conformada por 495 estudiantes y una muestra de 115 participantes de ambos sexos en edades de 21 a 33 años. Se encontró que en su totalidad los participantes presentan niveles de Esquemas Maladaptativos Tempranos. Empleando el Cuestionario de esquemas de Young, traducida y validada en universitarios. Los resultados mostraron que las mujeres obtienen puntajes más altos frente a los resultados obtenidos por los hombres en la mayoría de los esquemas, exceptuando los correspondientes a Estándares Inflexibles y Derecho y Grandiosidad, y mostraron puntajes bajos en el esquema Abandono. La investigación concluyó que los estudiantes clasificados en riesgo no muestran prevalencia a generar riesgo hacia el desarrollo de la deserción de programas orientados.

Niño y Abaunza (2015) desarrollaron una investigación que buscó encontrar la relación entre dependencia emocional y las estrategias de afrontamiento, en 110 estudiantes universitarios de Psicología cuyas edades fluctuaban entre los 18 y 33 años. Emplearon la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M), y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE), a través de un diseño descriptivo-correlacional. Los resultados muestran una correlación positiva entre Dependencia Emocional y la estrategia de afrontamiento denominada Reacción agresiva, asimismo, una correlación negativa entre dependencia emocional y las estrategias de afrontamiento centrado en la solución de problemas y reevaluación positiva.

Carvajal y García (2015) desarrollaron una investigación cuyo objetivo fue describir los esquemas maladaptivos tempranos presentes en adolescentes con diagnóstico dual, a través de una investigación transversal descriptiva en un diseño no experimental. Evaluaron a 21 adolescentes institucionalizadas en el Hospital Mental de Antioquia y lograron encontrar que los esquemas maladaptivos tempranos presentes con mayor prevalencia en la población evaluada son vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, desconfianza/abuso, y entrapamiento.

Del Castillo, Hernández, Romero e Iglesias (2015) desarrollaron la investigación *Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios*, cuyo objetivo fue determinar la relación existente entre los factores de dependencia emocional y violencia en el noviazgo. Utilizaron el Cuestionario de Dependencia Emocional Pasiva y el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo. A través

de la correlación de Pearson, se encontraron relaciones positivas significativas entre los factores de ansiedad por separación y expresiones límite; además de relaciones positivas entre las variables, tales como el chantaje, el control y los celos.

Caputto, Cordero, Keegan y Arana (2015) realizaron una investigación sobre el *Perfeccionismo y los esquemas desadaptativos tempranos* en estudiantes universitarios. La población estuvo conformada por 320 estudiantes uruguayos, entre 18 a 60 años, de la facultad de Psicología. Se utilizó la escala Almost Perfect Scale-Revised en su adaptación española y el cuestionario de esquemas de Young, y se exploró a través del método de análisis de regresión. Los resultados señalaron que los estudiantes presentan un alto porcentaje que puede agruparse como perfeccionistas adaptativos. Asimismo, se evidencia que los esquemas desadaptativos tempranos que mejor pronostican los aspectos del perfeccionismo son vulnerabilidad al daño, autosacrificio, insuficiente autocontrol e inhibición emocional; por otro lado, las dimensiones representativas de los aspectos adaptativos del perfeccionismo se relacionan con un número menor de esquemas desadaptativos. Cabe señalar que por los resultados obtenidos se concluyó que los esquemas desadaptativos tempranos conformarían los factores de riesgo para la aparición y permanencia del perfeccionismo desadaptativo.

Tremblay y Dozois (2014) desarrollaron un estudio cuyo objetivo era determinar si los EMT están relacionados con el rasgo de agresividad. El Cuestionario de Agresión (AQ; Buss & Perry, 1992) y los EMT del

Cuestionario Breve de Esquemas de Young (SF-YSQ; Young, 1998) fueron completados online por una muestra de universitarios de primer año. Los EMT que se relacionaron más fuertemente y singularmente con el rasgo de agresividad, después de controlar por género y síntomas depresivos, fueron Desconfianza, Grandiosidad y Autocontrol Insuficiente.

Hernández (2013) analizó la relación entre esquemas desadaptativos tempranos y la dependencia emocional en las relaciones de pareja de jóvenes adolescentes en España. La muestra estuvo formada por 238 alumnos pertenecientes a dos centros del Instituto de Educación Secundaria con edades entre 16 y 19 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Dependencia Emocional -CDE, de Lemos y Londoño y el Cuestionario de Esquemas Desadaptativos Tempranos (YSQ-L2). Los resultados mostraron que el EDT predominante es el de “autosacrificio, seguido de “insuficiente autocontrol” y “entrampamiento”. En función al género, se observó en la mujer como predominante, el “autosacrificio”, mientras en los varones el de “insuficiente autocontrol”. En los resultados de la dependencia emocional, se obtuvo que un 18.1% del total padecen dependencia emocional. No se halló una relación significativa entre la dependencia emocional y el género. Los aspectos más encontrados en los estudiantes con dependencia emocional fue “autosacrificio”, además de “insuficiente autocontrol” y “derecho/grandiosidad”. Además, se observó que el factor más característico es el de “ansiedad de separación”. Estos resultados evidencian cómo la ansiedad de separación y la modificación de planes son expresiones del esquema “autosacrificio” situación que los lleva a cambiar de planes y llevar a cabo comportamientos en función a los deseos de

su pareja para estar cercano físicamente y evitar la separación. A través del esquema “derecho/grandiosidad”, intentarán mantener bajo control los, y al no lograrlo se ocasionará el descontrol, es decir, “insuficiente autocontrol”, pudiéndolos llevar a la manifestación de conductas extremas frente al peligro de una ruptura (Lemos y Londoño, 2006).

López *et al.* (2012) desarrollaron la investigación *Relaciones entre esquemas tempranos inadaptados y afectividad positiva y negativa*, el objetivo fue identificar correlaciones entre los esquemas tempranos inadaptados Jeffrey Young y la afectividad positiva y negativa. A través de una investigación correlacional en una muestra de 400 personas, se obtuvo como resultado cuatro esquemas tempranos inadaptados que podrían predecir la afectividad positiva en las féminas y tres en varones; y cuatro esquemas predictores de afectividad negativa en las mujeres y dos en varones.

Lemos, Jaller, González, Díaz y De la Ossa (2012) desarrollaron la investigación *Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia*, con edades entre los 16 y 31 años, para ello se contó con la evaluación a 569 estudiantes de ambos sexos. Entre los resultados se observa que aquellos con dependencia emocional muestran un perfil cognitivo determinado por un EDT de “desconfianza/abuso”, creencias centrales “paranoides” y “dependientes”, además de una distorsión cognitiva de “falacia de cambio” y “autonomía” como estrategia de afrontamiento

Pérez (2011) llevó a cabo la investigación *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima*, evaluando 24 mujeres con edades entre 25 y 55 que tienen una relación de pareja, para observar los niveles de dependencia emocional, autoestima y afectación de factores de autoestima. Concluyó que existen factores de la autoestima afectados en las mujeres con dependencia emocional, y verificó que a menor autoestima es mayor grado de dependencia emocional.

Jaller y Lemos (2009) desarrollaron la investigación *Esquemas desadaptados tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional hacia su pareja*. Con una muestra aleatoria de 569 universitarios (con una edad media de 19.9 años de edad), emplearon el Cuestionario de Dependencia Emocional y el Cuestionario de Esquemas (YSQ-11F). Los resultados del análisis arrojaron un modelo conformado por esquemas desadaptativos tempranos (EDT) de desconfianza/abuso e insuficiente autocontrol. Entre los EDT encontrados se encuentra la vulnerabilidad cognitiva de la dependencia emocional, y afirman declaraciones sobre impredecibilidad de la complacencia de las necesidades afectivas y de evitar el malestar, a costa incluso de la realización personal.

Gantiva, Bello, Vanegas y Sastoque (2009) investigaron la relación entre la historia de maltrato físico en la infancia y los esquemas maladaptativos tempranos en universitarios. Esta investigación descriptiva correlacional fue a través del Instrumento Internacional para el Tamizaje del Abuso Infantil para Adultos-Jóvenes 18-24 (IITAI) y el Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-L2), en 359 estudiantes, escogidos de manera aleatoria. Los

resultados señalan la presencia de diferencias significativas entre varones y mujeres respecto al maltrato físico en la infancia y en ocho esquemas maladaptativos tempranos (siendo más elevado en las mujeres); asimismo, se logró identificar una relación significativa entre los antecedentes de maltrato físico y los esquemas de abandono y derecho/grandiosidad.

Lemos (2007) presenta la investigación *Distorsiones cognitivas en personas que presentan dependencia emocional*, cuyo propósito fue identificar las distorsiones cognitivas que reconocerían a las personas con dependencia emocional. Con una muestra de 116 participantes de la ciudad de Medellín, Colombia, divididos en Grupo 1: personas sin dependencia emocional (SDE); y Grupo 2: personas con dependencia emocional (CDE), se empleó el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) y el Inventario de Pensamientos Automáticos (IPA). Entre estos resultados se concluyó que las variables: la distorsión cognitiva Deberías y la Falacia de control fueron significativas para discriminar ambos grupos. Se concluye afirmando los dependientes emocionales argumentan sus necesidades de afecto con el amor romántico, y generan un procesamiento de información con predominio de control.

De León (2007) llevó a cabo la investigación *Características de la Dependencia Emocional en Mujeres Víctimas de Violencia de Parejas*, a través de entrevistas a profundidad a cuatro mujeres nativas de Guatemala. Entre los resultados se observa que la dependencia emocional se asocia a una falta de

autoestima, necesidad de aprobación y no tener límites establecidos en la relación y la falta de control.

2.5. Definición conceptual y operacional de variables

Variable 1: Esquemas disfuncionales tempranos:

Definición conceptual: Los esquemas disfuncionales tempranos, señalados por Young, Klosko y Weishaar (2003), vienen a ser el grupo de reglas que delimitan la forma de ver el mundo, se manifiestan a nivel actitudinal, comportamental y en el sistema de creencias; habitualmente se hallan fuera de la conciencia, entre sus características están que se originan en la niñez, causan emociones intensas y turbulentas; siendo, son estables y duradera y difíciles de cambiar. Mantener estos esquemas generalmente causan distorsiones a nivel cognitivo así como la aparición de conductas desadaptativas (Cervera, Haro y Martínez, 2005, p. 324).

Definición operacional: Se empleó el cuestionario de esquemas de Young - Forma reducida (Schema Questionnaire short Form, Young y Brown, 1994) (YSQ-SF).

Variable 2: Dependencia emocional:

Definición conceptual: La dependencia emocional puede definirse como la forma con la que un individuo se relaciona con otros, el mismo que incluye pensamientos, creencias, sentimientos y comportamientos basado en la necesidad de relacionarse y creen en las otras personas.

Definición operacional: Para cuantificar esta variable se empleó el cuestionario de Dependencia Emocional - CDE (Lemos y Londoño, 2006).

MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	INSTRUMENTO
Esquemas disfuncionales tempranos	Conjunto de reglas que dirigen la manera de ver el mundo, se ponen de manifiesto en las actitudes, creencias y comportamientos; se caracterizan por que se originan en la infancia, generan emociones intensas y perturbadoras, además son estables y duradera, rígidos y difíciles de cambiar porque están el núcleo de autoconcepto y del entorno (Young, Klosko y Weishaar, 2003).	1. Desconexión y Rechazo	Deprivación emocional Abandono Desconfianza Aislamiento social Imperfección	25 ítems	Cuestionario de esquemas de Young - Forma reducida (Schema Questionnaire short Form, Young y Brown, 1994) (YSQ-SF)
		2. Autonomía y Desempeño deteriorados	Fracaso Dependencia Vulnerabilidad al daño y enfermedad Enmarañamiento	20 ítems	
		3. Límites inadecuados	Grandiosidad Autocontrol insuficiente	10 ítems	
		4. Tendencia hacia el otro	Subyugación Autosacrificio	10 ítems	
		5. Sobrevigilancia e inhibición	Inhibición emocional Estándares inflexibles	10 ítems	
Dependencia emocional	Forma característica con la que un individuo se relaciona con otros, incluye pensamientos, creencias, sentimientos y comportamientos que giran en torno a la necesidad de interactuar y confiar en otras personas (Lemos y Londoño, 2006).	Factor 1: Ansiedad de separación	Miedo ante la posibilidad de disolución de la relación. Preocupación excesiva y persistente por la posible pérdida.	7 ítems	Cuestionario de Dependencia Emocional - CDE (Lemos y Londoño, 2006).
		Factor 2: Expresión afectiva de la pareja	Necesidad constante de expresiones de afecto de la pareja, que le aseguren que es amado.	4 ítems	
		Factor 3: Modificación de planes	Cambio de planes, actividades y comportamientos para satisfacer los deseos de la pareja. Deseo de exclusividad.	4 ítems	
		Factor 4: Miedo a la soledad	Temor por no tener una relación de pareja. Temor por sentir que no es amado.	3 ítems	
		Factor 5: Expresión límite	Expresiones impulsivas de autoagresión.	3 ítems	
		Factor 6: Búsqueda de atención	Realizar actividades que permitan ser centro de atención. Asumir una posición sumisa y pasiva.	2 ítems	

2.6. Hipótesis

Hipótesis general

H_G. Cuál es la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

Hipótesis específicas

H₁. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión desconexión/rechazo y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

H₂. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión autonomía/desempeño y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

H₃. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión límites inadecuados y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

H₄. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión tendencia hacia el otro y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

H₅. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos de la dimensión sobrevigilancia e inhibición y la dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

- H₆**. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en un grupo estudiantes de una universidad privada, controlando la variable edad.
- H₇**. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en un grupo estudiantes de una universidad privada, controlando la variable sexo.
- H₈**. Existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en un grupo estudiantes de una universidad privada, controlando la variable composición familiar.

Capítulo III:

Metodología

3.1. Nivel y tipo de investigación

La investigación es de tipo correlacional, cuya utilidad y propósito es conocer cómo se puede comportar una variable al conocer el comportamiento de otras variables relacionadas; este tipo de investigación incluye a las descriptivas que buscan especificar propiedades, características y rasgos importantes de los fenómenos analizados (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 81). Es decir, el propósito de un estudio correlacional es conocer la relación existente entre dos o más variables en un contexto dado permitiendo describir y medir las variables del estudio.

3.2. Diseño de la investigación

El diseño empleado es no experimental transversal de corte correlacional, ya que no hubo manipulación intencional de las variables y se apreció el fenómeno en su ambiente natural.

Además, el diseño apropiado para esta investigación es cuantitativo, de corte transversal por su temporalidad, ya que los datos fueron recolectados en un solo momento, a través de la aplicación de los instrumentos que evalúan las variables, buscando describir las variables del estudio y analizar la asociación existente entre ambas (Hernández *et al.*, 2010, p. 151).

3.3. Naturaleza de la población

Universo muestral

El universo de estudio comprende a estudiantes universitarios de una Escuela Profesional de Psicología de una universidad privada de Lima.

Población objetivo

Estuvo conformada por 248 estudiantes varones y mujeres ingresantes y matriculados de una universidad privada de un distrito de Lima, que cursan el primer ciclo, que eligieron estudiar la Carrera Profesional de Psicología.

Determinación de la muestra

a. Tamaño de la muestra

La muestra contó con 150 estudiantes de ambos sexos con edades entre los 17 hasta los 19 años y que se encontraban matriculados en el primer ciclo de una Escuela Profesional de Psicología de una universidad privada, según la accesibilidad, ya que no todos deseaban ser evaluados desarrollándose de manera voluntaria.

b. Procedimiento de muestreo

Se utilizó el muestreo no probabilístico de tipo intencional, la elección de los participantes no dependió de la probabilidad (Hernández *et al.*, 2010, p. 171).

c. Criterios de inclusión y exclusión de la muestra

Criterios de inclusión

- Edades entre 17 y 19 años.
- Grado de instrucción: Primer ciclo universitario de una Escuela Profesional de Psicología.
- Estudiantes que hayan completado en su totalidad los instrumentos de la evaluación.
- Estudiantes que hayan leído, revisado y firmado el documento de asentimiento y consentimiento informado.

Criterios de exclusión

- Estudiantes inclusivos (déficit cognitivos)

Composición de la muestra

La muestra se halló distribuida de acuerdo a las siguientes características:

Tabla 1

Distribución de la muestra evaluada, según edad

		n	Porcentaje
	17	41	27,33%
	18	64	42.675
Edad	19	45	30,00%
	Total	150	100%

Fuente: Elaboración propia

Según se observa en la tabla 1, la muestra evaluada estaba conformada por un 42.67% de estudiantes de 18 años, seguidos por un 30% de estudiantes

de 19 años, finalmente y en menor porcentaje se encontraron los estudiantes con 17 años con un 27.33%.

Tabla 2

Distribución de la muestra evaluada, según sexo

	n	Porcentaje	
Sexo	Hombre	31	20,67%
	Mujer	119	61,33%
	total	150	100%

Fuente: Elaboración propia

La distribución de la muestra según el sexo, presentado en la tabla 2 indica que un 79.33% estuvo conformada por estudiantes mujeres, el grupo de varones evaluados alcanzó un 20.67%.

Tabla 3

Distribución de la muestra evaluada, según composición familiar

	n	Porcentaje	
Familia	Familia completa (padre, madre, hijos)	92	61,33%
	Familia con padres separados o divorciados	31	20,67%
	Familia reconstituida (alguno de tus padres se ha unido o casado por segunda vez)	12	8,00%
	Otro tipo	13	10,00%
	Total	100	100%

Fuente: Elaboración propia

Tal como se aprecia en la tabla 3, un 61.33% de los evaluados pertenecen a familias denominadas completas y que se hayan conformadas por padre, madre e hijos, con un 20.67% se encuentran los estudiantes provenientes de familias con padres separados o divorciados. Las familias reconstituidas (aquellas en las que alguno de sus padres se ha unido o casado por segunda vez) alcanzan un 8% del

total de la muestra evaluada, finalmente se aprecia un 10% de evaluados que pertenecen a otros tipo de familia, situaciones como vivir con otros familiares, vivir solos, entre otros.

3.4. Instrumentos

Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-SF)

Ficha técnica

Nombre: Cuestionario de esquemas de Young Forma reducida (Schema Questionnaire short Form, 1998) (YSQ-SF)

Autores: Young y Brown

Adaptado en Perú: Miguel Vallejos

Año de publicación: 2013

Aplicación: Individual o colectivo

Ámbito de aplicación: Adolescentes

Duración: 20 minutos aproximadamente

EL YSQ-SF reúne 75 reactivos, que evalúa 15 esquemas desadaptativos tempranos organizados en 5 dimensiones, cuyas opciones de respuestas son de tipo Likert.

Confiabilidad: El cuestionario de Esquemas de Young (YSQSF) presenta alta consistencia interna ($\alpha = 0.981$). Los resultados muestran una adecuada confiabilidad para cada esquema; la confiabilidad mínima se encontró en el esquema de Estándares inflexibles/ Hipercriticismo (EIH) con un valor de $\alpha = 0.728$, mientras que la confiabilidad más alta estuvo en el esquema de Fracaso (FR) $\alpha = 0.972$. En cuanto a Dimensiones, la confiabilidad mínima

se encontró en la dimensión Límites inadecuados con un valor de $\alpha = 0.860$, mientras que la confiabilidad más alta estuvo en la dimensión de Perjuicio en autonomía y desempeño con un $\alpha = 0.885$.

Validez: Los cálculos estimados para los criterios de aceptación que identifican correlaciones con significancia al $p < 0.05$, y resulta el análisis de los ítems con correlaciones significativas que confirman la validez de la escala.

Análisis Psicométrico de la Escala de Esquemas de Young

Debido a que el instrumento Escala de Esquemas Disfuncionales de Young no contaba con un análisis psicométrico para nuestro medio, se realizó el análisis respectivo con una muestra piloto de 74 sujetos.

Confiabilidad

Se evaluó la confiabilidad por consistencia interna, a través del Alpha de Cronbach.

En la tabla 4, se presentan las estimaciones de la confiabilidad mediante los coeficientes de consistencia interna.

Tabla 4*Confiabilidad del Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-SF)*

ESQUEMAS	CONFIABILIDAD (α)	
	Esquemas	Dimensiones
Deprivación emocional	0.89	
Abandono	0.70	
Desconfianza	0.93	0.96
Aislamiento social	0.87	
Imperfección	0.94	
Fracaso	0.97	
Dependencia	0.94	
Vulnerabilidad al daño y enfermedad	0.89	0.96
Enmarañamiento	0.84	
Subyugación	0.89	0.89
Autosacrificio	0.80	
Inhibición emocional	0.88	0.86
Estándares inflexibles	0.72	
Grandiosidad	0.80	0.86
Límites inadecuados	0.86	
Escala total	0.98	

Los resultados señalan una confiabilidad adecuada para cada esquema; la confiabilidad mínima se encontró en el esquema de Estándares inflexibles con un valor de $\alpha= 0.72$, mientras que la confiabilidad más alta estuvo en el esquema de Fracaso $\alpha= 0.97$.

En función al análisis de las dimensiones, la confiabilidad mínima se obtuvo en la dimensión III con un valor de $\alpha= 0.86$, mientras que la confiabilidad más elevada estuvo en las dimensión I y II con valores de $\alpha=0.96$.

Se podría concluir que el cuestionario de Esquemas Disfuncionales de Young (YSQ-SF) presenta elevada consistencia interna ($\alpha= 0.98$).

Validez

En cuanto a la validez, se realizó la evaluación de Kaiser Meyer Olkin de la escala obteniendo KMO: 0.809, $X^2 = 7769.619$ Gl. 2775 Sig. 0.000. Los resultados muestran una adecuada validez para la variable del instrumento.

Además se llevó a cabo el análisis de la validez de contenido a través del análisis de ítems, en el anexo F, se observa los cálculos para los criterios de aceptación que identificarían las correlaciones significativas, el análisis de los ítems con correlaciones marcadas confirmarían la validez de la prueba.

Se concluye indicando que el cuestionario de Esquemas Disfuncionales de Young (YSQ-SF) muestra validez de contenido.

Baremos

Para especificar e aclarar los puntajes alcanzados en el Cuestionario de Esquemas de Young-Forma reducida, se realizó la distribución en función a los valores percentilares, tal como se detallan en la tabla 5.

Tabla 5*Normas percentilares para los esquemas disfuncionales tempranos*

Percentil	Deprivación emocional	Abandono	Desconfianza	Aislamiento social	Imperfección	Fracaso	Dependencia	Vulnerabilidad	Enmarañamiento	Subyugación	Autosacrificio	Inhibición emocional	Estándares inflexibles	Grandiosidad	Autocontrol insuficiente
1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	7	5	8	5	6
5	5	5	6	5	5	5	5	5	5	5	7	6	9	6	6
10	6	6	6	5	5	5	5	6	6	5	8	6	10	6	7
15	6	7.1	7	5	5	5	5	6	6	5	8	7	10	7	7.3
20	7	8	7	6	5	5	6	6	6	6	8	7	12	9	9
25	7	8	7	7	5	5	6	7	6	6	9	8	13	10	10
30	8	8	8	7	5	5.3	6	7	7	6	9	8	13.3	10	10
35	8	10.3	8	7	5	6	6	7.3	7	6	11	8	14	11	10
40	8	11	9	7	5	6	7	8	7	7	12	9	14	13	10
45	9	11	10	8	6	6	7	8	7	7	12	10	15	13	11
50	9	12	10.5	8	6	7	7	8	8	7	12	11	15	14	11
55	11.5	13	11	9.5	6.5	7	8.5	8.5	9	7	13	11	16	15.1	12
60	12	13	11	10	7	8	9	9	11	8	14.6	11	16	17	12
65	13	14.6	11	10	8	9	10	11	11	9	15	13	17	17	14
70	15	15	15.5	10.7	9.7	10	10	12	13	10	15	13	18	18	14.7
75	15.7	16	17	11	11	10	11	14	13	12	15	14	18	19	15
80	17	16	17	13	11	12	13	15	13	12.8	16.8	16.8	21	20	16
85	19.8	19	19.7	16.5	16.4	15.4	15.8	19	16	15	21	20	21.8	22	17.8
90	22	20	22	19	18	18	18	19	18	15	22	24	23	23	19
95	22	20	28	19	20	25	23	24	19	25	23	25	25	24	20
99	30	23	30	30	30	30	30	30	28	26	25	28	28	27	30
N	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Medi	12.0	12.4	12.3	10.1	8.96	9.40	9.94	10.9	10.3	9.43	13.3	12.2	16.0	14.5	12.6
a	2	6	7	6				3	5		5	2	3	4	2
DS	6.30	4.86	6.67	5.69	6.10	6.32	6.07	6.26	5.40	5.63	5.08	6.20	4.93	6.13	5.17

La distribución de puntajes directos en función de los valores percentilares obtenidos en el análisis, presentados en la tabla 5 permitió establecer el límite de la presencia significativa de los esquemas disfuncionales tempranos a partir del percentil 75.

En la tabla 6, se presentan los puntajes directos que corresponden a los esquemas disfuncionales tempranos para poder de esta forma interpretar las puntuaciones obtenidas.

Tabla 6

Puntajes directos correspondientes a los esquemas disfuncionales tempranos

Esquemas	Ausencia de esquema disfuncional temprano	Presencia de esquema disfuncional temprano
Deprivación emocional	0-15	16 a más
Abandono	0-15	16 a más
Desconfianza	0-16	17 a más
Aislamiento social	0-10	11 a más
Imperfección	0-10	11 a más
Fracaso	0-9	10 a más
Dependencia	0-10	11 a más
Vulnerabilidad	0-13	14 a más
Enmarañamiento	0-12	13 a más
Subyugación	0-11	12 a más
Autosacrificio	0-14	15 a más
Inhibición emocional	0-13	14 a más
Estándares inflexibles	0-17	18 a más
Grandiosidad	0-18	19 a más
Autocontrol insuficiente	0-14	15 a más

Cuestionario de Dependencia Emocional - CDE (Lemos y Londoño, 2006)

Ficha técnica

Nombre: Cuestionario de Dependencia Emocional

Autores: Mariantonia Lemos Hoyos y Nora Helena Londoño Arredondo

Año de publicación: 2006

Aplicación: Individual o colectiva

Ámbito de aplicación: Adolescentes y adultos de 16 a 55 años

Duración: Sin límite de tiempo

Finalidad: Evaluar la dependencia emocional

Material: Formato de la prueba y manual

Confiabilidad: Presenta un índice elevado de confiabilidad (0.927). La prueba evalúa 6 factores de la dependencia emocional, valores que van entre 0.62 y 0.87.

Validez: Presenta una validez de constructo obtenida a través del análisis de factorial exploratorio. El índice KMO es mayor a 0.7 y de la prueba de esfericidad de Bartlett se encuentra por debajo de 0.05, validando así el procedimiento de análisis factorial. De los 66 ítems iniciales se vio por conveniente eliminar 43 ítems debido a que no cumplían con los criterios, quedando finalmente la escala conformada por 23 ítems y seis factores, los mismos que logran explicar un porcentaje de varianza de 64.7%.

Análisis Psicométrico de la Escala de Dependencia Emocional

En vista de que el instrumento que evalúa la dependencia emocional no cuenta con un análisis psicométrico para nuestro medio, se realizó el análisis respectivo.

Confiabilidad

Se evaluó la confiabilidad a través del método de consistencia interna, mediante Alpha de Cronbach.

Tabla 7
Confiabilidad del Cuestionario Dependencia Emocional

Ítem	Media de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
D1	91.78	0.457	0.744
D2	92.16	0.648	0.741
D3	91.01	0.462	0.742
D4	91.61	0.686	0.737
D5	91.27	0.710	0.737
D6	91.86	0.664	0.738
D7	91.72	0.643	0.739
D8	91.96	0.757	0.737
D9	92.70	0.238	0.750
D10	92.35	0.511	0.744
D11	91.41	0.605	0.739
D12	91.97	0.624	0.739
D13	91.76	0.678	0.739
D14	91.69	0.569	0.741
D15	92.14	0.748	0.738
D16	91.89	0.660	0.738
D17	91.59	0.459	0.743
D18	92.11	0.713	0.739
D19	91.81	0.523	0.741
D20	92.58	0.373	0.748
D21	91.99	0.489	0.745
D22	91.77	0.611	0.739
D23	92.04	0.393	0.745
Total		0.74	

Los resultados muestran una adecuada confiabilidad en los 23 ítems que conforman la escala, y no fue necesario eliminar alguno de ellos.

En conclusión, tras el análisis efectuado con la muestra piloto, cabe indicar que el cuestionario de Dependencia Emocional presenta una adecuada consistencia interna ($\alpha=0.74$).

Validez

Para fines del estudio se hizo la adaptación correspondiente a nuestro medio y se halló las propiedades psicométricas mediante un estudio piloto.

Tabla 8

Validez de la Escala de Dependencia Emocional

Análisis de validez
Medida de adecuación muestral de Kaiser Meyer Olkin = 0.80
Prueba de esfericidad de Bartlett. $X^2=1839.70$ Gl. 253 Sig. 0.00
Valores de extracción: 0.55 a 0.81
Varianza Acumulada: 64.90 para 6 dimensiones

En cuanto a su validez, se realizó la evaluación de KMO del instrumento de Dependencia Emocional KMO: 0.80. Los resultados muestran una adecuada validez para la variable del instrumento.

Baremos

La interpretación de los puntajes de ambas variables y de sus dimensiones se realizó mediante los baremos percentilares; en la tabla 9, se observan los percentiles 25 y 75 para cada una de las variables y las dimensiones correspondientes.

Tabla 9
Percentiles para las dimensiones.

Dimensiones	Percentiles	
	25	75
Dependencia emocional	34.00	53.00
Ansiedad de separación	9.00	17.00
Expresión afectiva de la pareja	6.00	12.00
Modificación de planes	5.00	10.00
Miedo a la soledad	3.00	8.00
Expresión límite	3.00	5.00
Búsqueda de atención	3.00	7.00

En cuanto a la variable dependencia emocional y sus dimensiones, los baremos se establecieron en 3 categorías (bajo, medio y alto), donde la categoría bajo considera como puntaje máximo el percentil 25; mientras que la categoría alto tiene como puntaje mínimo el percentil 75. El resto de puntajes corresponde a la categoría medio.

Tabla 10
Baremos de interpretación de la dependencia emocional y sus dimensiones.

Variable / dimensiones	N.º de ítems	Interpretación		
		Bajo	Medio	Alto
Dependencia emocional	23	23 - 34	35 - 52	53 a más
Ansiedad de separación	7	7 - 9	10 - 16	17 a más
Expresión afectiva de la pareja	4	4 - 6	7 - 11	12 a más
Modificación de planes	4	4 - 5	6 - 9	10 a más
Miedo a la soledad	3	3	4 - 7	8 a más
Expresión límite	3	3	4	5 a más
Búsqueda de atención	2	2 - 3	4 - 6	7 a más

3.5. Procedimiento

Tras la aprobación del proyecto se procedió a realizar las solicitudes de los permisos respectivos para la ejecución de la investigación.

Una vez aprobados los permisos se coordinaron las fechas, tiempo y puntos importantes con los directivos de la universidad donde se llevó a cabo la investigación.

Se programaron visitas de presentación, a fin explicar la investigación y ultimar detalles sobre los permisos correspondientes para el ingreso al aula.

El día de la aplicación de los instrumentos de medición se informó a los estudiantes de primer ciclo de la Escuela Profesional de Psicología de la universidad privada sobre las implicancias y objetivo de la investigación, así como la hora de inicio y fin de la recogida de datos.

Se procedió a realizar la consulta a los estudiantes de su deseo de participar en la investigación, una vez firmado el consentimiento y/o asentimiento se inició a la aplicación de los instrumentos seleccionados por el investigador para el recojo de datos.

El día seleccionado los estudiantes respondieron los instrumentos sobre esquemas disfuncionales y dependencia emocional; además, llenaron la ficha de composición familiar en un tiempo aproximado de una hora.

Como paso siguiente se procedió a revisar los protocolos en las hojas de respuestas a fin de observar si alguna de ellas se encontraba incompleta, presentaba datos defectuosos o contestados al azar; de ser así no podrá ser incluida en la investigación.

Una vez obtenida la información a través de las escalas se procedió a elaborar la base de datos en un programa estadístico para su análisis.

Consideraciones Éticas:

A todos los participantes del estudio se les informo de la importancia de la investigación y se les invito de su participación, luego se procedió a entregar los anexos A y anexo B que contenía la información sobre el estudio además de un asentamiento y consentimiento informado en el que señalaba que podían realizar todas las preguntas que consideraran pertinentes, la facilidad de retirarse del estudio sin ningún perjuicio, la libertad de participar en el estudio si lo creían conveniente. Los nombres de los participantes fueron cambiados por códigos específicos, siendo solo identificado por el investigador a fin de mantener su privacidad. Una vez obtenidos los debidos permisos se realizó la aplicación de los instrumentos Cuestionarios de Esquemas (YSQ-SF) y de Dependencia Emocional (CDE).

3.6. Análisis estadístico de datos

Con los datos obtenidos se procedió a elaborar una base de datos; en un programa estadístico SPSS. 22.0 y el programa Microsoft Excel 2010

La base de datos obtenidos de esta investigación fue sometida a análisis estadísticos, haciendo uso de la estadística descriptiva para los objetivos propuestos en el estudio.

Asimismo, se empleó la estadística inferencial para comprobar las hipótesis planteadas. Se utiliza el nivel estadístico de $\alpha = 0.05$ para la contrastación

de las hipótesis de acuerdo con el análisis de la distribución normal de los datos analizados.

Capítulo IV:

Resultados

Se analizaron los resultados orientados a despejar las interrogantes de la investigación. En primer lugar se presenta el objetivo general de la investigación referido a la relación existente entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en estudiantes universitarios que cursan el primer ciclo de una universidad privada y sobre estos datos analizar las hipótesis propuestas, tanto general como específicas.

Finalmente, se expondrán otros datos relevantes de la investigación.

4.1. Contraste de hipótesis

Hipótesis general

En relación con la hipótesis general

Tabla 11

Relación entre los esquemas disfuncionales y la dependencia emocional

	r	Sig
Esquemas disfuncionales		
Dependencia Emocional	0.647	0.000

En la Tabla 11 se puede apreciar que existe una correlación positiva y significativa entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional, esto implica que ante la presencia de esquemas disfuncionales

tempranos existe mayor probabilidad de una mayor dependencia emocional;
aceptando la hipótesis general

Hipótesis específicas

Con relación a la primera hipótesis específica

Tabla 12

Relación entre la dimensión desconexión/rechazo y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.

		Dependencia emocional	
		Coefficiente de correlación	0.567**
Rho de Spearman	Desconexión y rechazo	Sig. (bilateral)	0.000
		N	150

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 12 se observan los resultados del coeficiente de correlación de Spearman entre la dimensión *desconexión/rechazo* y *dependencia emocional*, donde el coeficiente es 0.567 con una significancia de 0.000; al ser este valor es menor que 0.01, se rechaza la hipótesis nula. Por ello, se afirma que existe correlación directa y significativa entre la dimensión *desconexión/rechazo* y *la dependencia emocional* en estudiantes de una universidad privada. Esto implica que ante la presencia de altos niveles de desconexión y rechazo producto y de estar expuesto a ambientes carentes de afecto y estabilidad se desarrollan esquemas de desconfianza para cubrir su propias necesidades es más probable que desarrollen dependencia emocional

Con relación a la segunda hipótesis específica

Tabla 13

Relación entre la dimensión autonomía/desempeño y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.

			Dependencia emocional
Rho de Spearman	Autonomía y Desempeño Deteriorados	Coefficiente de correlación	0.663**
		Sig. (bilateral)	0.000
		N	150

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 13 se observan los resultados del coeficiente de correlación de Spearman entre la dimensión *autonomía/desempeño* y *dependencia emocional*, donde el coeficiente es 0.663 con una significancia de 0.000; al ser este valor menor que 0.01, se rechaza la hipótesis nula. Se concluye afirmando que existe correlación directa y significativa entre la dimensión *autonomía/desempeño* y *la dependencia emocional* en estudiantes de una universidad privada. Es decir que pertenecer a ambientes sobreprotectores generan esquemas como la incompetencia, vulnerabilidad, enmarañamiento y por lo tanto se hace más viable el desarrollo de la dependencia emocional.

Con relación a la tercera hipótesis específica

Tabla 14

Relación entre la dimensión límites inadecuados y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.

			Dependencia emocional
Rho de Spearman	Límites inadecuados	Coefficiente de correlación	0.541**
		Sig. (bilateral)	0.000
		N	150

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tal como se aprecia la tabla 14 los resultados del coeficiente de correlación de Spearman entre la dimensión *límites inadecuados* y *dependencia emocional*, donde el coeficiente es 0.541 con una significancia de 0.000; entonces se rechaza la hipótesis nula. Se concluye afirmando que existe correlación directa y significativa entre la dimensión *límites inadecuados* y *la dependencia emocional* en estudiantes de una universidad privada. Esto implica que la permisividad el exceso de indulgencia, falta de dirección evidenciada en creencias de superioridad, impulsividad y poco autocontrol están directamente vinculados a la dependencia emocional

Con relación a la cuarta hipótesis específica

Tabla 15

Relación entre la dimensión tendencia hacia el otro y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.

		Dependencia emocional	
		Coeficiente de correlación	0.528**
Rho de Spearman	Tendencia hacia el otro	Sig. (bilateral)	0.000
		N	150

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 15 se observan los resultados del coeficiente de correlación de Spearman entre la dimensión *tendencia hacia el otro* y *dependencia emocional*, donde el coeficiente es 0.528 con una significancia de 0.000; por ello se rechaza la hipótesis nula. Se concluye afirmando que existe correlación directa y significativa entre la dimensión *tendencia hacia el otro* y *la dependencia emocional* en estudiantes de una universidad privada. En términos generales si las necesidades de las personas no fueron consideradas

como primordiales por su cuidadores se generan creencias revanchistas y de autosacrificio lo cual esta se relacionado con la dependencia emocional.

Con relación a la quinta hipótesis específica

Tabla 16

Relación entre la dimensión sobrevigilancia e inhibición y la dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.

		Dependencia emocional	
		Coefficiente de correlación	0.579**
Rho de Spearman	Sobrevigilancia e inhibición	Sig. (bilateral)	0.000
		N	150

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 16 se observan los resultados obtenidos en el coeficiente de correlación de Spearman entre la dimensión *sobrevigilancia/inhibición* y *dependencia emocional*, donde el coeficiente es 0.579 con una significancia de 0.000; este valor es menor que 0.01, entonces se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, se concluye que existe una correlación directa y significativa entre la dimensión *sobrevigilancia/inhibición* y la *dependencia emocional* en estudiantes de una universidad privada. Es decir el haber pertenecido a una familia demandante y punitiva genera esquemas de control excesivo o inhibición emocional y estos están directamente asociados a la dependencia emocional.

Con relación a la sexta hipótesis específica

Tabla 17

Relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional controlando la variable edad.

Edad	r	sig
17	0.581	0.010
18	0.699	0.000
19	0.783	0.000

En la tabla 17 se puede apreciar que existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en los diferentes grupos de edad evaluados, en el caso de los 19 años de edad se ve una mayor intensidad de la correlación $Rho=0.783$ ($p<0.05$), es decir que ambas variables esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional se determinan en un 61%, $R^2= 0.61$ (Coeficiente de determinación) en el caso de los 19 años, un 69.6%, a los 18 años y un 34% a los 17 años; al parecer en este grupo estudiado mientras más se avanza en edad se intensifica el vínculo entre la dependencia emocional y los esquemas disfuncionales tempranos.

Con relación a la séptima hipótesis específica

Tabla 18

Relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional controlando la variable sexo.

Sexo	r	sig
Hombre	0.818	0.000
Mujer	0.581	0.000

De acuerdo a lo expuesto en la tabla 18, se observa que no existen diferencias significativas en función al sexo. Todas las dimensiones que componen los esquemas disfuncionales tempranos correlacionan con la dependencia emocional sin mediación del sexo, lo que es válido resaltar es que en los varones esta relación es mayor en comparación a la relación entre variables presentada por las mujeres.

Con relación a la octava hipótesis específica

Tabla 19

Relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional controlando la variable composición familiar.

	r	sig
Familia completa	0.700	0.000
Familia con padres separados o divorciados	0.713	0.002
Familia reconstituida	0.853	0.094
Otro tipo	0.716	0.190

La tabla 19 se observa que existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en todos los tipos de composición familiar. En el caso de familias reconstituidas se ve una mayor intensidad de la correlación $Rho=0.853$ ($p<0.05$), Es decir que ambas variables esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional se determinan en un 73%, $R^2= 0.73$ (Coeficiente de determinación) en el caso de familias reconstituidas. Por lo tanto es probable que pertenecer a una familia reconstituida, formada por una pareja adulta en la que, al menos uno de los cónyuges, tiene un hijo de una relación anterior incrementa esta vinculación

de ambas variables; también esta relación entre las variables de acuerdo al tipo de familia podría estar mediada por la cantidad de evaluados en cada grupo de contraste.

Con relación al noveno objetivo específico

Identificar los esquemas disfuncionales tempranos en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

Tabla 20

Esquemas disfuncionales tempranos y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada.

Esquemas disfuncionales tempranos	Niveles	N.º	%
Desconexión y Rechazo	Ausencia	109	72.7%
	Presencia	41	27.3%
Autonomía y Desempeño deteriorados	Ausencia	104	69.3%
	Presencia	46	30.7%
Límites inadecuados	Ausencia	99	66.0%
	Presencia	51	34.0%
Tendencia hacia el otro	Ausencia	105	70.0%
	Presencia	45	30.0%
Sobrevigilancia e inhibición	Ausencia	104	69.3%
	Presencia	46	30.7%

En la tabla 20, se observan los porcentajes de estudiantes según los niveles de ausencia y presencia de los esquemas disfuncionales tempranos y sus dimensiones, tal como lo indica la tabla 7 de puntajes directos correspondientes a los esquemas disfuncionales tempranos.

A nivel porcentual el esquema disfuncional con mayor presencia es el límites inadecuados con un 34% es decir en este grupo de estudio existen sensaciones de superioridad y poco autocontrol. En el caso de los esquemas disfuncionales tempranos; la dimensión *desconexión y rechazo* se encuentra en el 27.3% de los universitarios evaluados; asimismo, *la tendencia hacia el otro* está presente en el 30%.

En cuanto a la autonomía y desempeño deteriorados está presente en el 30.7% de los estudiantes.

Con relación al décimo objetivo específico se propuso identificar el nivel de dependencia emocional en un grupo de estudiantes de una universidad privada.

Tabla 21

Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada.

Variable / dimensiones	Niveles	n°	%
Dependencia emocional	Bajo	32	21.3%
	Medio	65	43.3%
	Alto	53	35.3%
Ansiedad de separación	Bajo	31	20.7%
	Medio	71	47.3%
	Alto	48	32.0%
Expresión afectiva de la pareja	Bajo	29	19.3%
	Medio	68	45.3%
	Alto	53	35.3%
Modificación de planes	Bajo	46	30.7%
	Medio	55	36.7%
	Alto	49	32.7%
Miedo a la soledad	Bajo	35	23.3%
	Medio	62	41.3%
	Alto	53	35.3%

Variable / dimensiones	Niveles	n°	%
Expresión límite	Bajo	74	49.3%
	Medio	19	12.7%
	Alto	57	38.0%
Búsqueda de atención	Bajo	36	24.0%
	Medio	64	42.7%
	Alto	50	33.3%

Elaboración propia

En la tabla 21, se pueden apreciar los porcentajes de estudiantes según los niveles de dependencia emocional y sus dimensiones, tal como lo señala los baremos de interpretación de la dependencia emocional, indicado en la tabla 9.

En el caso de la variable dependencia emocional, el 21.3% se encuentra en el nivel bajo, el 35.3% en el nivel alto; mientras que el 43.3% se encuentra en el nivel medio.

En las seis dimensiones prevalece el nivel medio con valores superiores al 35%; específicamente la dimensión ansiedad de separación tiene un 47.3% de estudiantes en el nivel medio; mientras que la dimensión modificación de planes tiene un 36.7% de los estudiantes en este nivel.

En la dimensión *expresión límite* se tiene que el mayor porcentaje de los evaluados se encuentran en el nivel bajo (49.3%).

4.2. Análisis complementarios

Posteriormente, se procedió a realizar el estudio descriptivo en función a las diferentes variables de agrupación.

Tabla 22

Nivel de los esquemas disfuncionales tempranos y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función al sexo.

		Hombre		Mujer	
		n	%	n	%
Desconexión y Rechazo	Ausencia	17	54.8%	85	71.4%
	Presencia	14	45.2%	34	28.6%
Autonomía y Desempeño deteriorados	Ausencia	23	74.2%	102	85.7%
	Presencia	8	25.8%	17	14.3%
Límites inadecuados	Ausencia	22	71.0%	100	84.0%
	Presencia	9	29.0%	19	16.0%
Tendencia hacia el otro	Ausencia	17	54.8%	88	73.9%
	Presencia	14	45.2%	31	26.1%
Sobrevigilancia e inhibición	Ausencia	19	61.3%	91	76.5%
	Presencia	12	38.7%	28	23.5%

En la tabla 22 el análisis de las dimensiones de los esquemas disfuncionales por sexo se puede observar que los varones logran puntajes elevados a comparación de las mujeres en todas las dimensiones evaluadas, siendo más resaltante desconexión y rechazo con un 45,2%, igual porcentaje es alcanzado por la dimensión *tendencia hacia el otro*, seguido por *sobrevigilancia e inhibición* (38,7%).

En el estudio por sexos, se observa que las mujeres, la presencia de esquemas disfuncionales tempranos es menor al presentado por los varones.

En el análisis de las dimensiones se aprecia que *desconexión y rechazo* (28.6%), *tendencia hacia el otro* (26.1%) y *sobrevigilancia y control* (23.3%) obtienen puntuaciones más elevadas en comparación a las otras dimensiones.

Tabla 23

Nivel de los esquemas disfuncionales tempranos y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función a la edad.

		17		18		19	
		n	%	N	%	n	%
Desconexión y rechazo	Ausencia	29	70.73	41	64.06	32	71.11
	Presencia	12	29.27	23	35.94	13	28.89
Autonomía y desempeño deteriorados	Ausencia	35	85.37	53	82.81	37	82.22
	Presencia	6	14.63	11	17.19	8	17.78
Límites inadecuados	Ausencia	34	82.93	52	81.25	36	80.00
	Presencia	7	17.07	12	18.75	9	20.00
Tendencia hacia el otro	Ausencia	29	70.73	47	73.44	29	64.44
	Presencia	12	29.27	17	26.56	16	35.56
Sobrevigilancia e inhibición	Ausencia	27	65.85	50	78.13	33	73.33
	Presencia	14	34.15	14	21.88	12	26.67

Según los resultados expuestos en la tabla 23, se aprecia que en cuanto a la dimensión *desconexión y rechazo*, si bien está presente en todas las edades, son los evaluados de 18 años quienes presentan este esquema disfuncional de manera significativa (35.94%); en la dimensión *tendencia hacia el otro* se observa que también se presenta en todas las edades consideradas, pero toma importancia en edades de 17 años (29.27%) y 19 años (35.56%). Siguiendo estos resultados, se puede apreciar que la dimensión *sobrevigilancia e*

inhibición se presenta en las diversas edades, especialmente a los 17 años (34.15%), seguidos por aquellos que tienen 19 años (26,67%).

Fue preciso analizar el nivel de dependencia emocional en la muestra evaluada y se obtuvieron los siguientes resultados.

Tabla 24

Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función al sexo.

		SEXO			
		Hombre		Mujer	
		n	%	n	%
Dependencia emocional	Bajo	17	54.8%	91	76.5%
	Medio	1	3.2%	8	6.7%
	Alto	13	41.9%	20	16.8%
Ansiedad de separación	Bajo	22	71.0%	99	83.2%
	Medio	3	9.7%	1	0.8%
	Alto	6	19.4%	19	16.0%
Expresión afectiva de la pareja	Bajo	13	41.9%	76	63.9%
	Medio	9	29.0%	13	10.9%
	Alto	9	29.0%	30	25.2%
Modificación de planes	Bajo	11	35.5%	79	66.4%
	Medio	7	22.6%	13	10.9%
	Alto	13	41.9%	27	22.7%
Miedo a la soledad	Bajo	17	54.8%	69	58.0%
	Medio	1	3.2%	10	8.4%
	Alto	13	41.9%	40	33.6%
Expresión límite	Bajo	21	67.7%	94	79.0%
	Medio	4	12.9%	21	17.6%
	Alto	6	19.4%	4	3.4%
Búsqueda de atención	Bajo	10	32.3%	66	55.5%
	Medio	8	25.8%	16	13.4%
	Alto	13	41.9%	37	31.1%

La tabla 24 expone que los varones alcanzan puntuaciones más elevadas en todas las dimensiones de la dependencia emocional a diferencia de las mujeres.

Las áreas más resaltantes son *búsqueda de atención* (41,9%), *modificación de*

planes (41,9%) y *dependencia emocional general* (41,9%). Por otro lado, las mujeres obtienen puntuaciones altas en un 31% en la dimensión de *búsqueda de atención y expresión afectiva hacia la pareja* (25,2%), pese a ello es menor a la presentada por los varones.

Tabla 25

Nivel de dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada en función a la edad.

		17		18		19	
		n	%	N	%	n	%
Dependencia emocional	Bajo	32	78.05	44	68.75	32	71.11
	Medio	3	7.32	4	6.25	2	4.44
	Alto	6	14.63	16	25.00	11	24.44
Ansiedad de separación	Bajo	35	85.37	51	79.69	35	77.78
	Medio	2	4.88	2	3.13	0	0.00
	Alto	4	9.76	11	17.19	10	22.22
Expresión afectiva de la pareja	Bajo	28	68.29	34	53.13	27	60.00
	Medio	5	12.20	9	14.06	8	17.78
	Alto	8	19.51	21	32.81	10	22.22
Modificación de planes	Bajo	28	68.29	37	57.81	25	55.56
	Medio	4	9.76	9	14.06	7	15.56
	Alto	9	21.95	18	28.13	13	28.89
Miedo a la soledad	Bajo	23	56.10	36	56.25	27	60.00
	Medio	3	7.32	6	9.38	2	4.44
	Alto	15	36.59	22	34.38	16	35.56
Expresión límite	Bajo	32	78.05	50	78.13	33	73.33
	Medio	9	21.95	7	10.94	9	20.00
	Alto	0	0.00	7	10.94	3	6.67
Búsqueda de atención	Bajo	21	51.22	27	42.19	28	62.22
	Medio	4	9.76	16	25.00	4	8.89
	Alto	16	39.02	21	32.81	13	28.89

Los resultados expuestos en la tabla 25 nos señalan que la dependencia emocional está presente en todas las edades consideradas en el estudio, especialmente en quienes tienen 18 y 19 años con 25% y 24.4%, respectivamente. En el análisis de las dimensiones de la variable *dependencia emocional* se observa que la ansiedad por separación se incrementa a medida que la edad se incrementa, similar situación se da en la dimensión *modificación de planes, el miedo a la soledad y la búsqueda de atención* presenta porcentajes similares en los diversos grupos de edad.

Capítulo V:

Discusión

En las sociedades contemporáneas como la nuestra están surgiendo nuevas dependencias asociadas o no a sustancias psicoactivas, tal es caso de las adicciones a comida, compras, juego, por nombrar algunas. Se puede observar además, las concernientes a las dependencias sentimentales que componen un fenómeno de gran importancia en nuestro medio. Estas patologías vienen a ser parte fundamental de la práctica clínica diaria y suelen ser la base de numerosos trastornos psicológicos que se ignoran o se pretenden dejar de lado precisamente porque los profesionales muchas veces no cuentan con información referida a su etiología y claves diagnósticas y de intervención.

Un esquema es un patrón impuesto sobre la realidad o experiencia para ayudar a los individuos a explicarla, para mediar la percepción y orientar sus respuestas. Un esquema puede ser positivo o negativo, adaptativo o desadaptativo, puede haberse formado en la niñez e incluso durante la edad adulta (Young, Klosko y Weishaar, 2013; Gonzales y Hernández, 2014a).

La presencia de una relación significativa entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional, planteada en el objetivo general, confirma lo obtenido por Bautista (2016), quien manifiesta que los individuos que presentan dependencia emocional evidencian un perfil psicológico determinado por un esquema desadaptativo temprano de desconfianza/abuso y dependencia.

Los resultados de la presente investigación confirmaron que existe una relación positiva y significativa entre la variable dependencia emocional y los esquemas desadaptativos tempranos en la población partícipe de la investigación. Estos hallazgos nos llevan a revisar lo expuesto por Jaller y Lemos (2009) y Hernández (2013), quienes señalaron que la dependencia emocional al igual que los esquemas desadaptativos son mediados por experiencias acontecidas en la primera infancia y continúan su desarrollo a la par del desarrollo personal; además, el sostenimiento de estos esquemas disfuncionales pueden generar distorsiones cognitivas y la aparición de conductas poco adaptativas (Cervera, Haro y Martínez, 2005). Por tanto, cobra importancia la necesidad de ampliar las investigaciones referidas al estudio de las experiencias tempranas y principalmente de los estilos de crianza que predominaron en los evaluados.

Esta situación recrea lo expuesto por Erikson en su teoría de desarrollo psicosocial: (como se citó en Carvajal y García, 2015), referido a la Etapa 1, la que señala que durante los primeros 18 meses se establece la confianza y desconfianza con los demás. Aquí es donde se desarrolla el vínculo que servirá de base en las futuras relaciones con otras personas significativas debido a su capacidad receptiva a los estímulos de tipo ambiental; por tanto, también es perceptivo y sensible a los sucesos frustrantes. Son todas aquellas experiencias tempranas las que brindan un clima de aceptación y satisfacción emocional, y vienen a constituirse en la base de nuestro desarrollo individual.

Otra de las etapas expuestas por Erikson que cobra importancia para el presente estudio es la de Intimidad frente a aislamiento que se da en los primeros años de la adultez, y por el cual los individuos se relacionan de una manera más íntima con otras personas. Se establecen relaciones que generan compromisos con otras personas a largo plazo. Atravesar acertadamente esta fase conduciría a establecer relaciones agradables y brindar la sensación de estabilidad, compromiso y preocupación por la otra persona en la relación (Carvajal y García, 2015).

Los resultados hallados en la presente investigación demuestran que existe relación entre cada una de las dimensiones de los esquemas desadaptativos y la dependencia emocional, tal como lo plantea Hernández (2013).

Jaller y Lemos (2009) encontraron en su investigación que los esquemas desadaptativos tempranos de desconfianza/abuso e insuficiente autocontrol suelen ser predominantes en los estudiantes universitarios con dependencia emocional, referido en el *objetivo general*, situación que explicaría el comportamiento en sus relaciones de pareja. Estos hallazgos a un nivel de precisión más elevado se dieron a razón de que los evaluados pertenecían a un grupo clínico y otro de control, por ello surgió la necesidad de desarrollar investigaciones en las que se tenga en cuenta la presencia o no de dependencia emocional en los evaluados para poder realizar las comparaciones respectivas y nutrir la investigación en la temática.

Al analizar la relación entre el componente de los esquemas disfuncionales: desconexión y rechazo y la dependencia emocional, los resultados confirman lo señalado por Jaller y Lemos (2009) y lo expuesto en el **objetivo específico 1**. Se obtuvo una relación significativa entre las dos variables, resultados que se asemejan a los alcanzados por quienes detallan además la existencia de subdimensiones que guardan una relación más directa con el concepto de dependencia emocional, tales como desconfianza/abuso y abandono. Estos datos fueron también expuestos por Gantiva *et al.* (2009), razón por la cual suelen percibir su ambiente como amenazante y mantienen la sensación de ser víctimas de engaños y abusos. Cabe recalcar que estos hallazgos guardan relación con los obtenidos por Tremblay y Dozois en el 2014, en su estudio referido a rasgos agresivos en estudiantes universitarios.

Puede observarse que la dimensión autonomía/desempeño obtiene una relación elevada en comparación a las otras dimensiones ($r= 0,66$) con la variable de dependencia emocional, tal como lo proponía el **objetivo específico 2**, por lo que estos sujetos suelen ser dependientes de otros y mantienen la creencia de no contar con habilidades para afrontar situaciones cotidianas. Tal como lo señala Young (2013), estos hallazgos son punto de partida para ampliar investigaciones referidas a las subdimensiones de la escala de esquemas disfuncionales con diferentes variables, tales como apego, estilos de crianza, autocontrol emocional y maltrato en las relaciones de pareja.

Hernández (2013) detalla que principalmente en la subdimensión límites inadecuados, presentados en el **objetivo específico 3** es donde se

presentan conductas límites frente a un posible rompimiento de la relación, además de una marcada evitación a todo aquello que le podría generar incomodidad, sin interesar la interferencia que podría significar en la integridad, realización personal o el compromiso. Es importante señalar la importancia de realizar estudios de las subdimensiones para poder contar con un panorama amplio sobre esta temática, lo cual confirma la relación entre la dimensión límites inadecuados y dependencia emocional.

Al revisar la correlación entre la dimensión tendencia hacia el otro y dependencia emocional, dimensión caracterizada por interacciones, donde la persona se preocupa en demasía por ganar la aprobación de los demás anteponiendo sus necesidades a las de los otros, se aprecia una relación significativa entre ambas variables, planteado en el *objetivo específico 4* y sustentado anteriormente por López *et al.* (2012).

Quienes puntúan elevado en esta subdimensión suelen realizar conductas para en lo posible que los demás sufran, llegando a sentirse egoístas y/o culpables si no lo logran, y evidencian una actitud de autosacrificio, situación señalada por Hernández (2013) y Welbur *et al.* (2002, como se citó en Hernández, 2013). Estas conductas suelen ser concebidas como un déficit en el nivel de autoestima. Aquí toma importancia lo hallado por Pérez (2011), quien afirma que la dependencia emocional afecta a la autoestima de las mujeres que lo cursan, detallando que a menor nivel de autoestima se da una mayor dependencia emocional.

La dimensión sobrevigilancia e inhibición presenta relación con la dependencia emocional, tal como lo plantea el *objetivo específico 5*. Estos resultados confirman lo expresado por López *et al.* (2012), al observarse la vinculación de la falta de expresión de espontaneidad, comúnmente a costa de la felicidad y la expresión libre, que deberían haber creado un sentimiento de seguridad en sus relaciones.

Al revisar la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en torno a la variable edad, señalado en el *objetivo específico 6*, se puede observar relación significativa sobre las edades consideradas en la investigación tal como lo manifiesta Cid (2013) y a diferencia de lo propuesto por Hernández (2013) quienes señalan que la dependencia emocional pareciera ser un factor estable a lo largo de la vida, manifestándose en comportamientos “socialmente” adaptados. En consecuencia a medida que los adolescentes van desarrollándose psicosocialmente tal como lo señala Erickson en su teoría desarrollo psicosocial como se citó en Carvajal y García (2015) en la etapa de Identidad vs confusión en los adolescentes empiezan a disminuir la dependencia emocional hacia los padres sin embargo se aprecia un aumento a pasar más tiempo con los amigos o interés a desarrollar relaciones de enamoramiento, época de crisis de esta etapa. Mallma (2014) los adolescentes que se muestran conductas de dependencia emocional reflejan el deseo exclusivo de la pareja enclaustrándolo en su mundo y alejándolo del entorno social.

Los análisis de relación entre los esquemas desadaptativos y la dependencia emocional, manteniendo bajo control la variable sexo, encontramos una relación significativa, lo que concuerda con lo expresado por Hernández (2013) y Aponte (2015). Estos autores señalan que son los varones quienes obtienen puntuaciones más elevadas en dependencia emocional, por lo que concluyen: “Esto nos hace rebatir una idea preconcebida sobre la dependencia emocional en que las chicas están más predispuestas a padecerla”, señalado en el *objetivo específico 7*.

Los resultados alcanzados tras el análisis de las dimensiones de los esquemas desadaptativos tempranos en función al sexo confirman los obtenidos por Tremblay y Dozois (2014), quienes manifiestan que los varones obtuvieron puntuaciones elevadas en privación emocional y grandiosidad, mientras que las mujeres puntuaron elevado en la subdimensión autosacrificio. Además, los hallazgos se asocian a los obtenidos por Gantiva *et al.* (2009), quienes agregan que la manera de responder frente a diferentes situaciones no está asociada al hecho de ser varón o mujer, sino que destacan el rol del colectivo en el aprendizaje de los esquemas desadaptativos, sugiriendo ampliar la investigación por este campo.

Con relación a la variable familia, señalado en el *objetivo específico 8*, los resultados coinciden con Gantiva *et al.* (2009) señalan la importancia de revisar aspectos asociados al abandono, desconexión y rechazo, así como una ambivalencia en las pautas de crianza como un factor de riesgo para evidenciar una personalidad emocionalmente inestable. Siendo los que presentan una

relación significativa los que provienen de familias completas (padre, madre e hijos) entre ambas variables. En estas condiciones, es necesario enfatizar aspectos referidos a la conformación y dinámica familiar sobre los esquemas disfuncionales, que nos permitan ser predictores de posibles comportamientos desadaptativos.

En cuanto al **objetivo específico 9**, los resultados confirman lo expuesto por Gantiva *et al.* (2009), Hernández (2013), Aponte (2009) y Gonzales y Hernández (2014a), quienes manifiestan la ausencia de esquemas disfuncionales tempranos en poblaciones jóvenes.

Tras la aplicación del Cuestionario de Esquemas disfuncionales, los resultados arrojaron que un 34% de los evaluados presenta límites inadecuados, seguidos por autonomía y desempeño deteriorados y sobrevigilancia e inhibición con un 30,7%. Para ambas dimensiones, estos resultados hacen referencia a niños que crecieron en ambientes que no cubrieron sus necesidades de seguridad, afecto y estabilidad, por ello durante su vida adulta dudan en encontrar el amor y la aceptación, situación que los coloca en riesgo de sostener relaciones afectivas disfuncionales con indicadores de dependencia emocional (Cid, 2013; Aiquipa, 2010; Young, 2003).

En cuanto al **objetivo específico 10**, los resultados son similares a lo expuesto por Aponte (2015), Gonzales y Hernández (2014b) y Bautista (2016), quienes manifiestan la presencia de índices de dependencia emocional en adolescentes.

En general Aponte (2015) confirma lo obtenido en el estudio, es decir no existe una relación significativa entre la variable dependencia emocional y el sexo; es decir, que esto no influye en los niveles de dependencia emocional dentro de la muestra evaluada.

Los resultados referidos a las dimensiones de la dependencia emocional según el sexo confirman lo expuesto por López *et al.* (2012) y Gonzales y Hernández (2014b), quienes manifiestan que la inhibición emocional se relaciona en la racionalización y un adecuado control de impulsos en detrimento de la propia satisfacción en las relaciones de pareja, tornándose vulnerable hacia la dependencia emocional.

Si bien se espera que en la cultura occidental las mujeres suelen ser más expresivas que los varones (López *et al.*, 2012), los resultados de la investigación señalarían lo contrario; los varones obtienen puntuaciones más elevadas en cuanto a expresión afectiva y búsqueda de atención de la pareja. Por ello, es importante revisar aspectos referidos a otras variables de la relación de pareja como futuro tema para explorar.

Bautista (2016) obtiene resultados que se asocian a los obtenidos en el análisis entre la dependencia emocional y el sexo, y se observa que los varones emplean mayormente la búsqueda de atención, manipulación y chantaje emocional, a diferencia de las mujeres que suelen emplear estrategias de negación y no afrontamiento con poco sentido común de problema, llegando incluso a distorsionarlo o negarlo.

Además, se presentaron análisis complementarios que enriquecen el estudio y abren puertas a nuevas hipótesis de investigación. Así en cuanto a los referidos a los esquemas disfuncionales tempranos, la población evaluada presenta alguna de ellas en porcentajes que alcanzan el 27.3% (desconexión y rechazo), 30.0% (tendencia al otro), 30,7% (autonomía y desempeño deteriorados y sobrevigilancia e inhibición) y 34% referidos a límites inadecuados.

En el análisis de la escala de dependencia emocional se observa que un 38% puntúa elevado en la dimensión expresión límite, seguido por un 35% en la misma categoría en la dimensión miedo a la soledad y expresión afectiva de la pareja. Estos indicadores podrían considerarse como factores de riesgo frente a la violencia de pareja evidenciado en celos, chantaje y control (Del Castillo, Hernández, Romero e Iglesias, 2015; Espíritu, 2013; Riso, 2003; De León, 2007; Mallma, 2014; Aponte, 2015), además de presentar problemas en cuanto a la autoestima (Sánchez, 2010; Pérez, 2011) y relaciones familiares (Mallma, 2014).

Al realizar el análisis por sexo de los indicadores de dependencia emocional se apreció que los varones puntuaban más elevado en las dimensiones búsqueda de atención, modificación de planes y dependencia emocional general. Por otro lado, las mujeres obtienen puntuaciones altas en la dimensión de búsqueda de atención y expresión afectiva hacia la pareja, pese a ello es menor a la presentada por los varones. Estos resultados son disimiles a los expuestos por Cid en el 2013; por tanto, es necesario revisar los aspectos

culturales en nuestro medio y cómo estos influyen en la percepción de la relación afectiva entre ambos sexos.

Si bien el estudio confirma la relación entre los esquemas desadaptativos tempranos y la dependencia emocional, estos resultados vendrían a ser punto de partida para ampliar el conocimiento de ambas variables de tal forma que permitan a un largo plazo para proponer y aplicar intervenciones que contribuyan a incrementar la calidad de vida, considerando otros factores involucrados, y reconociendo a la persona humana desde el punto de vista biológico, psicológico y social.

Capítulo VI:

Conclusiones

En relación con el estudio realizado en una muestra integrada por universitarios de una universidad privada de Lima Norte, se llega a las siguientes conclusiones:

1. Sobre el objetivo general, se observa que existe una correlación positiva y significativa entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional para la muestra del estudio.
2. En relación con objetivo específico 1, se concluye que existe una relación directa y significativa entre los esquemas disfuncionales tempranos correspondiente a la dimensión desconexión/rechazo y la dependencia emocional.
3. En el análisis referido al objetivo específico 2, se concluye que existe una relación directa y significativa entre los esquemas disfuncionales tempranos correspondiente a la dimensión autonomía/desempeño y la dependencia emocional.
4. Analizando el objetivo específico 3, se concluye que existe una relación directa y significativa entre los esquemas disfuncionales tempranos correspondiente a la dimensión límites inadecuados y la dependencia emocional en la muestra de estudio.
5. Sobre el objetivo específico 4, los resultados obtenidos confirman que existe una relación directa y significativa entre el esquema disfuncionales

tempranos correspondiente a la dimensión tendencia hacia el otro y la dependencia emocional en la muestra de estudio.

6. Al analizar el objetivo específico 5, encontramos que existe una relación directa y significativa entre la dimensión sobrevigilancia/inhibición correspondiente a la variable esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional.
7. El análisis del objetivo específico 6 muestra que existe relación significativa respecto a la relación de los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional entre los diversos grupos de edad.
8. El análisis del objetivo específico 7 se halló existe relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional para ambos sexos.
9. Con respecto al objetivo específico 8, se observó que existen relación de los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional controlando la variable composición familiar observándose un mayor predominio en aquellas consideradas familias completas, por lo cual se confirma la hipótesis propuesta.
10. En relación con el objetivo específico 9, los resultados obtenidos señalan que los estudiantes de una universidad privada no presentan esquemas disfuncionales temprano en ninguna de sus dimensiones; obteniendo puntuaciones que los ubican en un nivel ausente de esquemas

disfuncionales tempranos, con porcentajes que fluctúan entre el 66.0% y el 72.7%.

11. Los resultados del objetivo específico 10 indican que los estudiantes de una universidad privada presentan niveles medios y altos de dependencia emocional en las dimensiones ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes, miedo a la soledad y búsqueda de atención en un mayor porcentaje. Cabe resaltar que en la dimensión expresión límite esta tendencia disminuye, alcanzando un 49,3% en el nivel bajo.

Capítulo VII:

Recomendaciones

1. Se recomienda replicar el estudio en una muestra mayor de estudiantes para poder obtener resultados precisos sobre el problema analizado.
2. Un aspecto a considerar es que en la muestra no está incluida población clínica (clasificada como dependiente emocional). Esto podría ser una causa para que los resultados de las correlaciones no sean significativos en algunos contrastes.
3. Para futuros trabajos se sugiere contar con información más precisa sobre estilos de crianza en la formación de los esquemas y su relación con la dependencia emocional.
4. Intervenir a través de programas de Desarrollo Personal en formar una buena autoestima, la misma que será reflejada en el desarrollo cognitivo y emocional de los adolescentes universitarios tanto en su rendimiento académico como en la elección de parejas saludables

Referencias bibliográficas

- Aiken, L. (2003). *Test Psicológicos y Evaluación*. México: Ed. Pearson.
- Aiquipa, J. (2010). *Diseño y Validación del Inventario de Dependencia Emocional - IDE*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Aponte, D. (2015). *Dependencia emocional y felicidad en estudiantes de una universidad de Lima Sur*. (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Arquiñego, M., Camacho R., Durand K., Llanos, S., Manrique, H., Moreno, B., Valverde S. (2013). *Test de Dependencia Emocional en Parejas de 18 y 25 años*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/225850534/Manual-Dependencia-Emocional-1>
- Avilés, E. y Parra, A. (2015). *Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias*. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21651/1/tesis.pdf>
- Bautista, N. (2016). *Autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana*. (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Beck, A. T. Freeman A. & Davis, D. (2005). *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. Barcelona: Paidós.

- Bedoya, S. y Quintero, J. (2016). *Esquemas Maladaptativos Tempranos presentes en estudiantes en Riesgo de deserción de programas tecnológicos y de pregrado de la Universidad de Antioquia*. Recuperado de <http://200.24.17.74:8080/jspui/handle/fcsh/42>
- Bosch, M. (2009). *La danza de las emociones*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=YzjuFjGS7VQC&pg=PA126&dq=dependencia+emocional&hl=es-419&sa=X&sqi=2&ved=0CEoQ6AEwCWoVChMII72-4digxwIVxZINCh0zbw35#v=onepage&q=dependencia%20emocional&f=true>
- Bornstein, R. (1993). *The dependent personality*. Recuperado de <http://goo.gl/06C0Z9>
- Bornstein, R. (2006). *The Complex Relationship Between Dependency and Domestic Violence*. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/56c0b6f49f7266bbb246502d/t/5727b18401dbae73d4bb3b23/1462219140922/Complex+relationship+between+dependency.pdf>
- Caputto, I., Cordero, S., Keegan, E. y Arana, F. (2015). Perfeccionismo y Esquemas Desadaptativos Tempranos: Un estudio con estudiantes universitarios. *Ciencias Psicológicas*, 9 (2). Universidad Católica del Uruguay. Recuperado de <http://revistas.ucu.edu.uy/index.php/cienciaspsicologicas/article/view/612>

- Carvajal, J. y García, K. (2015). *Esquemas maladaptativos tempranos presentes en adolescentes con diagnóstico dual*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Antioquia, Colombia.
- Cattaneo, M. y Ruiz, R. (2005). *¿Qué metas se proponen los estudiantes al elegir la carrera de psicología? XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Castelló, J. (2000). *Análisis del concepto "Dependencia Emocional"*. I Congreso Virtual de Psiquiatría. Recuperado de http://www.psiquitria.com/congreso/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional: Características y Tratamiento*. España: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). *La Superación de la Dependencia Emocional: Como impedir que el amor se convierta en un suplicio*. España: Ediciones Corona Borelais.
- Castrillón, D. A., Chaves, L., Ferrer, A., Londoño, N. H., Maestre, K., Marín, C. & Schnitter, M. (2005). Validación del young schema questionnaire long form-second edition (YSQ-L2) en población Colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (3). 541-560.
- Cervera, G., Haro, G. y Martínez, J. (2005). *Trastorno Límite de la Personalidad*. Recuperado de <http://goo.gl/NRlek5>
- Cid, A. (2013). *La Dependencia Emocional: Una Visión Integradora*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/164934155/Dependencia-Emociona-Adriana>

- Cueva, A. (2013). *Esquemas disfuncionales tempranos y estilos de afrontamiento en consumidores de drogas internados en comunidades terapéuticas*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.
- Del Castillo, A., Hernández, M., Romero, A. e Iglesias, S. (2015). *Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios*. *PSICUMEX*, 5 (1). 4-18.
- De León, A. (2007). *Características de la Dependencia Emocional en Mujeres Víctimas de Violencia de Parejas*. (Tesis de licenciatura). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Erikson, E. (2011) *El ciclo vital completado*. Paidós: Barcelona
- Espíritu, L. (2013). Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología de la Universidad Cesar Vallejo*, 2 (2). 123-140.
- Gámez, E. y Marrero, H. (2003). *Metas y motivos en la elección de la carrera de psicología*. Recuperado de: <http://reme.uji.es/articulos/agomee1071912100/texto.htm>
- Gantiva, C., Bello, J., Vanegas, E. y Sastoque, Y. (2009). *Historia de maltrato físico en la infancia y esquemas maladaptativos tempranos en estudiantes universitarios*. *Acta Colombiana de Psicología* 12 (2) 127-134.
- Gonzales, A. y Hernández, M. (2014a). *Early Maladaptive Schemas in adolescence: A quantitative study*. *Procedia - Social and Behavioral*

Sciences, 132 (2014) 504 – 508. Recuperado de

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042814032546>

Gonzales, A. y Hernández, M. (2014b). *Emotional dependency based on the gender of young adolescents in Almeria, Spain*. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 132 (2014) 527 – 532. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042814032583>

Hernández, D. (2013). *Esquemas desadaptativos tempranos en adolescentes con y sin dependencia emocional*. (Tesis de Master Oficial en Sexología). Universidad de Almería, España.

Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, L. (2010). *Metodología de la Investigación* (5.^a ed.). México: McGraw-Hill.

Hidalgo, L. (2017). Imaginario universitario: ¿Qué significa la universidad para los jóvenes estudiantes en Guadalajara? *Revista Pueblos y fronteras digital* 12(23) pp.175-202. Recuperado de: <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2017.23.292>

Hollon, S. D. y Kriss, M. R. (1984). Cognitive factors in clinical research and practice. *Clinical Psychology. Review*, 4, 35-76.

Jaller, C. y Lemos, M. (2009). *Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional*. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-915520090002000008&script=sci_arttext

- Leal, A. (2007). *Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor: un estudio con adolescentes*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.uned.ac.cr/sep/recursos/revista/documents/NuevosTiemposViejasPreguntassobreelAmor-AuroraLeal.pdf>.
- Lemos, M. (2007). *Distorsiones cognitivas en personas que presentan dependencia emocional* Medellín - Colombia Informes Psicológicos, 9(2), 55-69.
- Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del Cuestionario de Dependencia Emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*. Universidad de San Buenaventura. 9, (2), 127-140.
- Lemos, M., Jaller, C., González, A., Díaz, Z. y De la Ossa, D. (2012). Perfil Cognitivo de la Dependencia Emocional en Estudiantes Universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psicológica*, 11(2), 395-404.
- Ley N° 30220/ 2014, de 9 de julio, ley Universitaria Artículo 97, Diario Oficial El Peruano, número 12914.Lima, Perú. 9 de julio de 2014.Recuperado de: http://www.minedu.gob.pe/reforma-universitaria/pdf/ley_universitaria.pdf
- López, A., Rondón, J., Alfano, S. y Cellerino, C. (2012). Relaciones entre esquemas tempranos inadaptados y afectividad positiva y negativa. *Ciencias Psicológicas*, VI (2) 149 – 173.
- López, I. (2004). *El significado de ser estudiante de psicología* (Tesis de maestría). Universidad de Manizales. Facultad de Educación y psicología.

Recuperado de:
http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2123/Isabel%20Cristina%20Lopez_2004.pdf?sequence=1

MacIntyre, A. (2001). *Animales racionales y dependientes*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=n11RnAgKunQC&printsec=frontcover&dq=la+dependencia+del+ser+humano&hl=es&sa=X&ved=0CB8Q6AEwAGoVChMIgoGsr7GgxwIVw56OCh0QVQYv#v=onepage&q=la%20dependencia%20del%20ser%20humano&f=true>

Malacas, C. (2013). *Esquemas disfuncionales tempranos en consumidores de sustancias psicoactivas internados en comunidades terapéuticas* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.

Mallma, N. (2014). *Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de psicología de un centro de formación superior de lima sur* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

Ministerio de Educación (2015). Política de aseguramiento de la calidad de la educación superior universitaria Decreto Supremo N.º 016-2015-MINEDU. Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/reforma-universitaria/pdf/politica.pdf>

Niño, D. y Abaunza, N. (2015). *Relación entre dependencia emocional y afrontamiento en estudiantes universitarios*. Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/view/23127/19039>

- Pérez, K. (2011). *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinte y cinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja, 2011*. (Tesis de licenciatura). Universidad Central de Ecuador.
- Polaino-Lorente, A., Cabanyes Truffino, J. y del Pozo Armentia, A. (2003). *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. Ediciones Rialp.
- Pozo, J. (2002). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Morata.
- Rodríguez, E. (2009). La terapia centrada en esquemas de Jeffrey Young. *Av. Psicol.* 17 (1), 59-74.
- Rovella, A. Pitoni, D. Delfino, Díaz, H. y Solares, E. (2011). *La motivación para estudiar Psicología, un estudio comparativo*. Ponencia III Congreso Internacional de Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/a17v38n30/a17v38n30p27.pdf>
- Riso, W. (2003). *¿Amar o depender?* Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Riso, W. (2006). *Terapia Cognitiva, fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico*. Barcelona, España: Norma S. A.
- Riso, L., Froman, S., Raouf, M., Gable, P., Maddux, R., Turini-Santorelli, N., Penna S., Blandino, J., Jacobs, C. y Cherry, M. (2006). *The Long-Term Stability of Early Maladaptive Schemas*. Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007/s10608-006-9015-z>

- Sánchez, G. (2010). *La dependencia emocional. Causas, trastorno, tratamiento*. Recuperado de <https://escuelatranspersonal.com/wp-content/uploads/2013/12/dependencia-emocional-gemma.pdf>
- Sánchez, V., Ortega-Rivera, J., Ortega, R., Viejo, C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de Psicología*, 2 (1). Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2878095>.
- Stein, D. y Young, J. (1992). *Cognitive science and clinical disorders*. Academic Press.
- Tremblay, P. y Dozois, D. (2014) Otra perspectiva sobre el rasgo agresivo: superposición con esquemas maladaptativos tempranos. *Revista de Toxicología* 72 (1) 14 – 22.
- Universidad de Harvard. Centro de Desarrollo Infantil. (18/10/2016). *La teoría del cambio para el desarrollo infantil: Crear capacidades en los adultos*. [Archivo de video]. Recuperado de <http://developingchild.harvard.edu/resources/la-teoria-del-cambio-para-el-desarrollo-infantil-crear-capacidades-en-los-adultos/>
- Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de <http://psicologia.unmsm.edu.pe/index.php/psicologia/perfil-ingresante-eap-psicologia>
- Young, J. (1999). *Cognitive Therapy for Personality Disorders: a schema-focused approach* (3.^a ed.). Sarasota: Professional Resource Press.

Young, J., Klosko, J. y Weishaar, M.(2003).*Schema Therapy. A Practitioner's Guide*. New York: Guilford Press.

Young, J. y Klosko, J. (2007). Terapia de esquemas. En J.M. Oldham, A.E. Skodol & D.S. Bender (Eds.), *Tratado de los trastornos de la personalidad*. Barcelona: Elsevier Masson.

Young, J., Klosko, J. y Weishaar, M.(2013). *Terapia de esquemas. Guía práctica*. Traducción. España.

Anexo C

Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-SF)

CUESTIONARIO DE ESQUEMAS DE YOUNG (YSQ-SF)

Instrucciones: En la parte inferior se proporciona una lista de afirmaciones que una persona puede usar para describirse. Por favor, lea cada afirmación y decida cuán bien lo describe. Cuando no esté seguro, base su respuesta en lo que siente emocionalmente, no en lo que piensa que es verdadero. Luego elija un número, de 1 a 6, y escriba este número en el espacio que antecede a cada afirmación.

Escala de evaluación:

1 = Completamente falso

2 = Mayormente falso

3 = Ligeramente más verdadero que falso

4 = Moderadamente verdadero

5 = Casi siempre verdadero

6 = Me describe perfectamente

	Punt.	Descripción
1.		La mayor parte del tiempo, no tuve a alguien que me cuide, que comparta su tiempo conmigo o que prestara atención a todas las cosas que me sucedían.
2.		En general, la gente no ha estado conmigo para proporcionarme protección, sostén y afecto.
3.		Durante la mayor parte de mi vida, no he sentido que haya sido especial para alguien.
4.		En general, no he tenido a alguien que realmente me preste atención, me comprenda o que sintonice con mis verdaderas necesidades y sentimientos.
5.		Raramente he tenido a una persona importante que me brinde buenos consejos o dirección cuando no estaba seguro de lo que tenía que hacer.
6.		Encuentro que me aferro a la gente cercana a mí, porque tengo temor de que me pueda dejar.
7.		Necesito a otra gente hasta el punto que me preocupa la posibilidad de perderla.
8.		Me preocupa que la gente a la que siento cercana me vaya a dejar o abandonar.
9.		Cuando siento que alguien que me importa, se aleja de mí, llego a desesperarme.
10.		A veces estoy tan preocupado de que la gente me deje que termino alejándola.
11.		Siento que la gente va a sacar ventaja de mí.
12.		Siento que no puedo estar con la guardia baja en presencia de otra gente, de lo contrario me puede hacer daño intencionalmente.
13.		Es solo cuestión de tiempo el hecho de que alguien me engañe.
14.		Soy bastante desconfiado de los motivos de otra gente.
15.		Usualmente estoy alerta para descubrir los motivos ocultos de la gente.
16.		Yo no encajo (en un grupo, en una reunión, etc.).
17.		Carezco de sentido común.
18.		No puedo confiar en mi propio juicio para enfrentar las situaciones diarias.
19.		No me siento confiado respecto a mi capacidad para solucionar los problemas que acontecen diariamente.
20.		Parece que no puedo escapar del sentimiento de que algo malo está cerca de suceder.
21.		Siento que un desastre (natural, criminal, económico o médico) puede ocurrir en cualquier momento.
22.		Me preocupa la posibilidad de ser atacado.
23.		Me preocupa que vaya a perder todo mi dinero y terminar como un indigente.

Escala de evaluación:

- 1 = Completamente falso
 2 = Mayormente falso
 3 = Ligeramente más verdadero que falso
 4 = Moderadamente verdadero
 5 = Casi siempre verdadero
 6 = Me describe perfectamente

24.		Me preocupa que esté desarrollando una seria enfermedad, aun cuando nada grave ha sido diagnosticado por el médico.
25.		No he sido capaz de independizarme de mis padres, como otra gente de mi edad parece haberlo hecho.
26.		Mis padres y yo tendemos a implicarnos excesivamente en nuestras vidas y problemas.
27.		Es muy difícil para mí y para mis padres mantener en reserva nuestros detalles íntimos, sin sentirnos traicionados o culpables.
28.		Con frecuencia siento que mis padres copan toda mi vida. No tengo una vida propia.
29.		Con frecuencia siento que no tengo una identidad separada de mis padres o de mi pareja.
30.		Pienso que si hago lo que yo quiero, solo estoy buscando problemas.
31.		Siento que no tengo otra elección que aceptar los deseos de otra gente, o de lo contrario se desquitará o me rechazará de alguna manera.
32.		En mis relaciones, yo dejo que la otra persona asuma el control.
33.		Siempre he dejado que otra persona elija por mí, de tal manera que realmente no sé qué es lo que quiero en verdad.
34.		Tengo muchos problemas para pedir que mis derechos sean respetados y que mis sentimientos sean tomados en cuenta.
35.		Soy alguien que finalmente término haciéndome cargo de la gente que me es cercana.
36.		Soy una buena persona porque pienso en los otros más que en mí mismo.
37.		Estoy tan ocupado haciendo algo por la gente que quiero, que tengo poco tiempo para mí mismo.
38.		Siempre soy una persona que presta atención a los problemas de todo el mundo.
39.		Otras personas me ven como alguien que hace demasiado por otros y no lo suficiente por mí mismo.
40.		Tengo demasiado autocontrol para demostrar sentimientos positivos a otros (p. e., afecto, demostrar atención).
41.		No he sido capaz de independizarme de mis padres, como otra gente de mi edad parece haberlo hecho.
42.		Mis padres y yo tendemos a implicarnos excesivamente en nuestras vidas y problemas.
43.		Es muy difícil para mí y para mis padres mantener en reserva nuestros detalles íntimos, sin sentirnos traicionados o culpables.
44.		Con frecuencia, siento que mis padres copan toda mi vida. No tengo una vida propia.
45.		Con frecuencia siento que no tengo una identidad separada de mis padres o de mi pareja.
46.		Pienso que si hago lo que yo quiero, solo estoy buscando problemas.
47.		Siento que no tengo otra elección que aceptar los deseos de otra gente, o de lo contrario se desquitará o me rechazará de alguna manera.
48.		En mis relaciones, yo dejo que la otra persona asuma el control.
49.		Siempre he dejado que otra persona elija por mí, de tal manera que realmente no sé qué es lo que quiero en verdad.

Escala de evaluación:

1 = Completamente falso

2 = Mayormente falso

3 = Ligeramente más verdadero que falso

4 = Moderadamente verdadero

5 = Casi siempre verdadero

6 = Me describe perfectamente

	Punt.	Descripción
50.		Tengo muchos problemas para pedir que mis derechos sean respetados y que mis sentimientos sean tomados en cuenta.
51.		Soy alguien que finalmente término haciéndome cargo de la gente que me es cercana.
52.		Soy una buena persona porque pienso en los otros más que en mí mismo.
53.		Estoy tan ocupado haciendo algo por la gente que quiero, que tengo poco tiempo para mí mismo.
54.		Siempre soy una persona que presta atención a los problemas de todo el mundo.
55.		Otras personas me ven como alguien que hace demasiado por otros y no lo suficiente por mí mismo.
56.		Tengo demasiado autocontrol para demostrar sentimientos positivos a otros (p. e., afecto, demostrar atención).
57.		Siento vergüenza de expresar mis sentimientos a otros.
58.		Me resulta difícil ser cálido y espontáneo.
59.		Me controlo tanto que la gente piensa que soy reservado e indiferente.
60.		La gente me ve como emocionalmente rígido.
61.		Debo ser el mejor en la mayoría de las cosas que hago; no puedo aceptar ser el segundo.
62.		Procuro hacer lo mejor; no me conformo con algo "suficientemente bueno".
63.		Debo cumplir todas mis responsabilidades.
64.		Siento que hay una presión constante sobre mí para llevar a cabo y lograr que las cosas se hagan.
65.		No puedo dejar de autoculparme o de elaborar excusas por mis errores.
66.		Tengo muchos problemas para aceptar como respuesta un "no" cuando quiero alguna cosa de otra gente.
67.		Soy alguien especial y no debería tener que aceptar muchas de las restricciones que imponen a otras personas.
68.		Odio ser forzado o que me impongan límites para hacer lo que quiero.
69.		Siento que no debería tener que seguir las reglas y convenciones normales como lo hace otra gente.
70.		Siento que lo que tengo que ofrecer es de mucho más valor que las contribuciones de otros.
71.		Parece que no pudiera tener disciplina para cumplir tareas rutinarias o aburridas.
72.		Si no puedo lograr una meta, me llego a frustrar fácilmente y me doy por vencido.
73.		Tengo mucha dificultad para sacrificar una gratificación inmediata con miras a lograr una meta de mayor nivel.
74.		No puedo esforzarme en hacer las cosas que no me agradan, aun cuando sé que es por mi propio bien.
75.		Raramente he sido capaz de mantenerme apegado a mis resoluciones.

Anexo D

Cuestionario de Dependencia Emocional

CDE

LEMOS M. & LONDOÑO, N. H. (2006)

Instrucciones:

Enumeradas aquí, usted encontrará unas afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misma con respecto a sus relaciones de pareja.

Por favor, lea cada frase y decida que tan bien lo(a) describe. Cuando no esté seguro(a), base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto.

Elija el puntaje más alto de 1 a 6 que mejor lo(a) describa según la siguiente escala:

- 1 Completamente falso de mí
- 2 La mayor parte falso de mí
- 3 Ligeramente más verdadero que falso
- 4 Moderadamente verdadero de mí
- 5 La mayor parte verdadero de mí
- 6 Me describe perfectamente

PREGUNTAS	1	2	3	4	5	6
1. Me siento desamparado cuando estoy solo.						
2. Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja.						
3. Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla.						
4. Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja.						
5. Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja.						
6. Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojada conmigo.						
7. Cuando mi pareja debe ausentarse por algunos días me siento angustiado.						
8. Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme.						
9. He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje.						
10. Soy alguien necesitado y débil.						
11. Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo.						
12. Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás.						

-
- 1 Completamente falso de mí
 2 La mayor parte falso de mí
 3 Ligeramente más verdadero que falso
 4 Moderadamente verdadero de mí
 5 La mayor parte verdadero de mí
 6 Me describe perfectamente

PREGUNTAS	1	2	3	4	5	6
13. Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío.						
14. Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto.						
15. Siento temor a que mi pareja me abandone.						
16. Si mi pareja me propone un programa dejo todas las actividades que tenga para estar con ella.						
17. Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo.						
18. Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo.						
19. No tolero la soledad.						
20. Soy capaz de hacer cosas temerarias, hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor del otro.						
21. Si tengo planes y mi pareja aparece los cambio solo por estar con ella.						
22. Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja.						
23. Me divierto solo cuando estoy con mi pareja.						

Anexo E

Datos de la familia

ANEXO E

DATOS DE LA FAMILIA

EDAD: ____

SEXO: Hombre ____ Mujer ____

¿Cómo es la familia con quien vive?

- ___ Familia completa (padre, madre, hijos)
- ___ Familia con padres separados o divorciados.
- ___ Familia reconstituida (alguno de tus padres se ha unido o casado por segunda vez)
- ___ Otro tipo:.....

Anexo F

Figuras de las distribuciones de la muestra

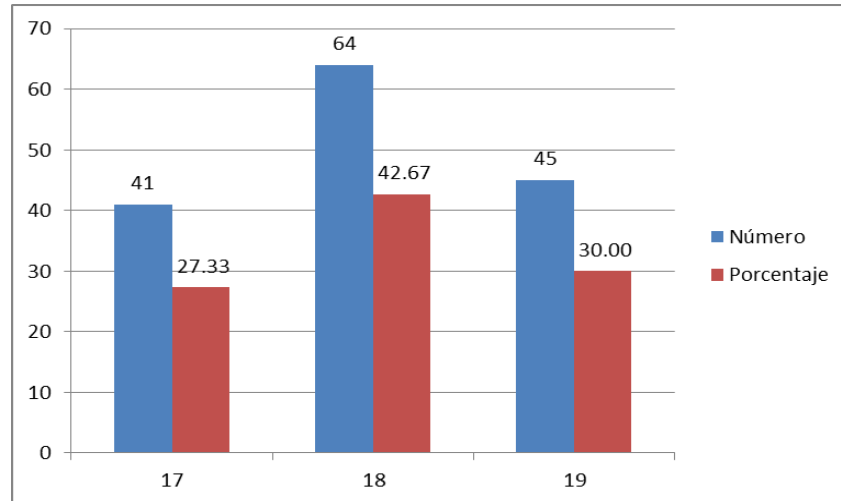


Figura 1: *Distribución de la muestra según Edad*

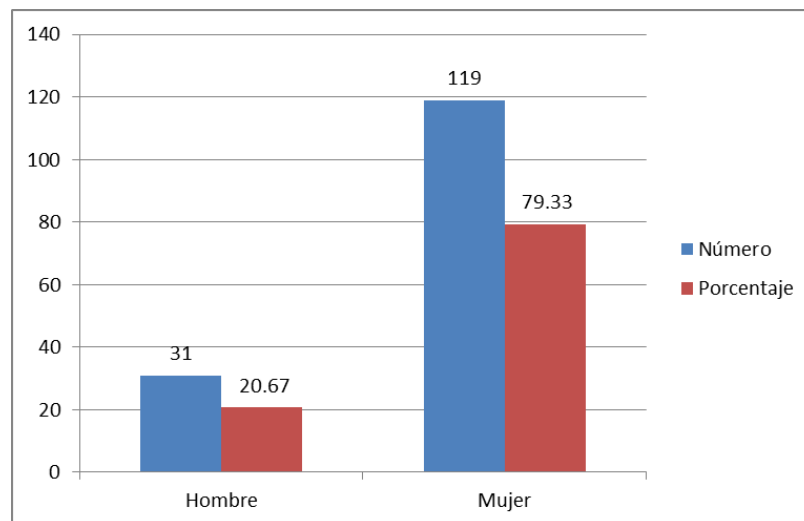


Figura 2: *Distribución de la muestra según Sexo*

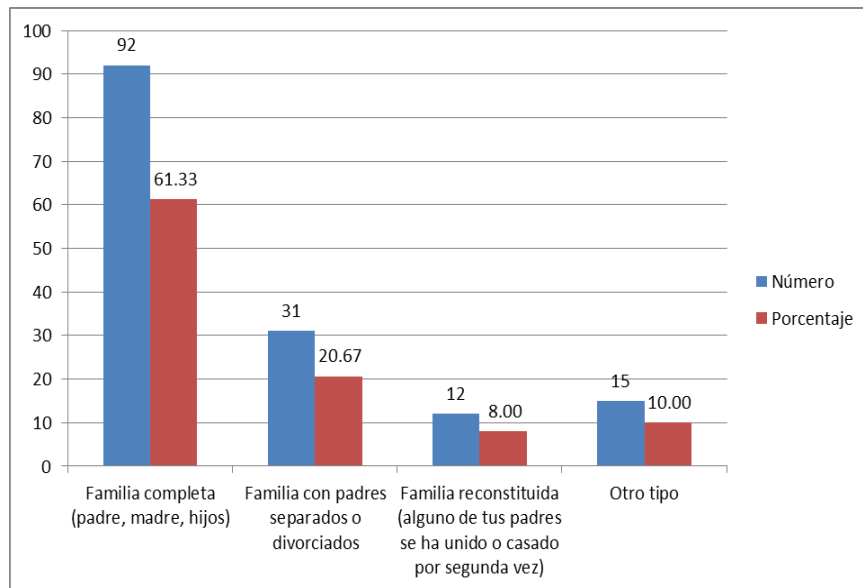


Figura 3: *Distribución de la muestra según Familia*

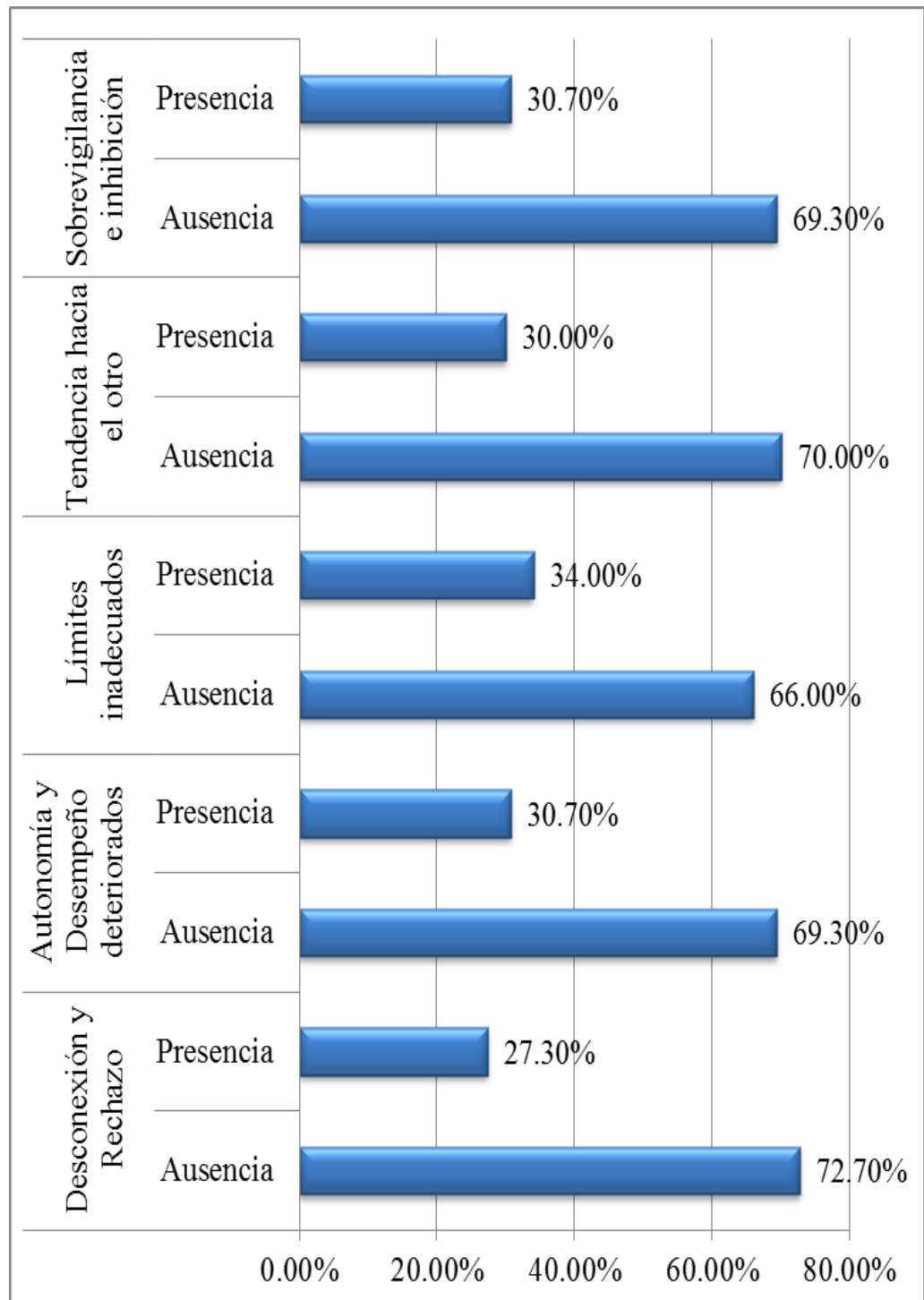


Figura 4: Dimensiones de los esquemas disfuncionales tempranos en estudiantes de una universidad privada.

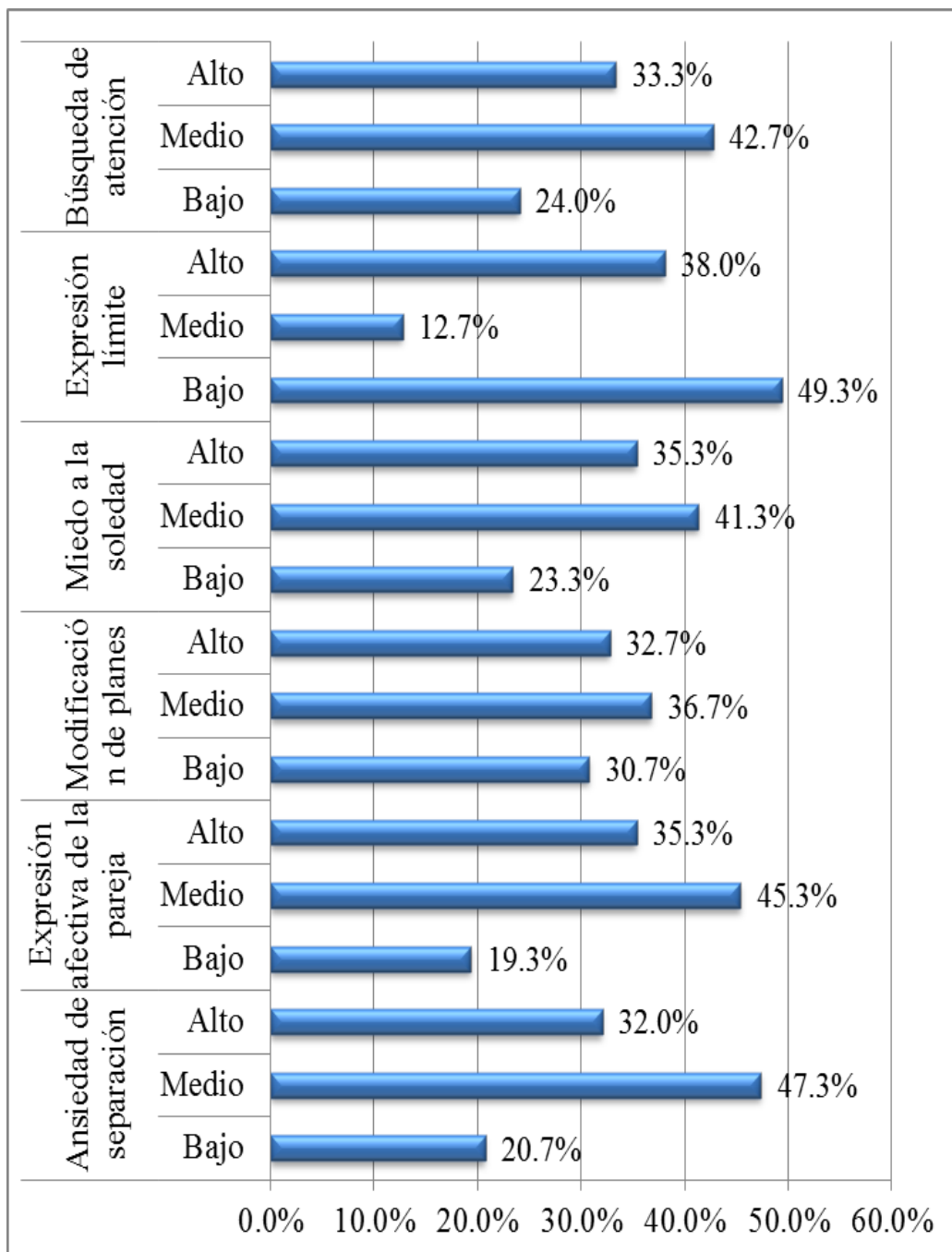


Figura 5. Niveles de dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada.

Anexo G

Análisis de ítems-test para el cuestionario de esquemas disfuncionales tempranos

PREGUNTAS	r	P
1. La mayor parte del tiempo, no tuve a alguien que me cuide, que comparta su tiempo conmigo o que prestara atención a todas las cosas que me sucedían.	0.83**	0.00
2. En general, la gente no ha estado conmigo para proporcionarme protección, sostén y afecto.	0.88**	0.00
3. Durante la mayor parte de mi vida, no he sentido que haya sido especial para alguien.	0.80**	0.00
4. En general, no he tenido a alguien que realmente me preste atención, me comprenda o que sintonice con mis verdaderas necesidades y sentimientos.	0.91**	0.00
5. Raramente he tenido a una persona importante que me brinde buenos consejos o dirección cuando no estaba seguro de lo que tenía que hacer.	0.79**	0.00
6. Encuentro que me aferro a la gente cercana a mí, porque tengo temor de que me pueda dejar.	0.74**	0.00
7. Necesito a otra gente hasta el punto que me preocupa la posibilidad de perderla.	0.79**	0.00
8. Me preocupa que la gente a la que siento cercana me vaya a dejar o abandonar.	0.56**	0.00
9. Cuando siento que alguien que me importa se aleja de mí, llego a desesperarme.	0.79**	0.00
10. A veces estoy tan preocupado de que la gente me deje que termino alejándola.	0.52**	0.00
11. Siento que la gente va a sacar ventaja de mí.	0.82**	0.00
12. Siento que no puedo estar con la guardia baja en presencia de otra gente, de lo contrario me puede hacer daño intencionalmente.	0.95**	0.00
13. Es solo cuestión de tiempo el hecho de que alguien me engañe.	0.91**	0.00
14. Soy bastante desconfiado de los motivos de otra gente.	0.84**	0.00
15. Usualmente estoy alerta para descubrir los motivos ocultos de la gente.	0.91**	0.00
16. Yo no encajo (en un grupo, en una reunión, etc.).	0.87**	0.00
17. Soy fundamentalmente diferente de otra gente.	0.62**	0.00
18. Yo no formo parte de nada; soy un solitario.	0.85**	0.00
19. Me siento aislado de otra gente.	0.86**	0.00
20. Siempre me siento fuera o al margen de los grupos.	0.92**	0.00
21. Ningún hombre/mujer desearía amarme una vez que viera mis defectos.	0.90**	0.00
22. Nadie querría estar cerca de mí si realmente me conociera.	0.95**	0.00
23. Soy indigno del amor, atención y respeto de otros.	0.93**	0.00
24. Siento que no soy simpático.	0.87**	0.00
25. Soy inaceptable de muchas fundamentales maneras como para revelarme auténticamente a otra gente.	0.91**	0.00
26. Casi nada de lo que hago en el trabajo (o en los estudios) es tan bueno como lo que otra gente es capaz de hacer.	0.96**	0.00
27. Soy incompetente cuando se trata de alcanzar logros o metas.	0.95**	0.00
28. La mayoría de la gente es más capaz que yo en áreas del trabajo y de los logros.	0.95**	0.00
29. No soy tan talentoso como lo es la mayoría de la gente en su trabajo.	0.96**	0.00
30. No soy tan inteligente como la mayor parte de la gente que trabaja (o estudia).	0.92**	0.00
31. No soy capaz de arreglármelas yo solo en la vida diaria.	0.82**	0.00
32. Pienso que soy una persona dependiente, cuando veo cómo funciono a diario.	0.87**	0.00
33. Carezco de sentido común.	0.95**	0.00
34. No puedo confiar en mi propio juicio para enfrentar las situaciones diarias.	0.94**	0.00
35. No me siento confiado respecto a mi capacidad para solucionar los problemas que acontecen diariamente.	0.94**	0.00
36. Parece que no puedo escapar del sentimiento de que algo malo está cerca de suceder.	0.75**	0.00
37. Siento que un desastre (natural, criminal, económico o médico) puede ocurrir en cualquier momento.	0.81**	0.00
38. Me preocupa la posibilidad de ser atacado.	0.85**	0.00
39. Me preocupa que vaya a perder todo mi dinero y terminar como un indigente.	0.87**	0.00

PREGUNTAS	r	P
40. Me preocupa que esté desarrollando una seria enfermedad, aun cuando nada grave ha sido diagnosticado por el médico.	0.91**	0.00
41. No he sido capaz de independizarme de mis padres, como otra gente de mi edad parece haberlo hecho.	0.83**	0.00
42. Mis padres y yo tendemos a implicarnos excesivamente en nuestras vidas y problemas.	0.71**	0.00
43. Es muy difícil para mí y para mis padres mantener en reserva nuestros detalles íntimos, sin sentirnos traicionados o culpables.	0.76**	0.00
44. Con frecuencia siento que mis padres copan toda mi vida. No tengo una vida propia.	0.81**	0.00
45. Con frecuencia siento que no tengo una identidad separada de mis padres o de mi pareja.	0.85**	0.00
46. Pienso que si hago lo que yo quiero, solo estoy buscando problemas.	0.89**	0.00
47. Siento que no tengo otra elección que aceptar los deseos de otra gente, o de lo contrario se desquitará o me rechazará de alguna manera.	0.85**	0.00
48. En mis relaciones, yo dejo que la otra persona asuma el control.	0.61**	0.00
49. Siempre he dejado que otra persona elija por mí, de tal manera que realmente no sé qué es lo que quiero en verdad.	0.91**	0.00
50. Tengo muchos problemas para pedir que mis derechos sean respetados y que mis sentimientos sean tomados en cuenta.	0.88**	0.00
51. Soy alguien que finalmente término haciéndome cargo de la gente que me es cercana.	0.31**	0.00
52. Soy una buena persona porque pienso en los otros más que en mí mismo.	0.86**	0.00
53. Estoy tan ocupado haciendo algo por la gente que quiero, que tengo poco tiempo para mí mismo.	0.87**	0.00
54. Siempre soy una persona que presta atención a los problemas de todo el mundo.	0.86**	0.00
55. Otras personas me ven como alguien que hace demasiado por otros y no lo suficiente por mí mismo.	0.80**	0.00
56. Tengo demasiado autocontrol para demostrar sentimientos positivos a otros (p.e., afecto, demostrar atención).	0.64**	0.00
57. Siento vergüenza de expresar mis sentimientos a otros.	0.88**	0.00
58. Me resulta difícil ser cálido y espontáneo.	0.86**	0.00
59. Me controlo tanto que la gente piensa que soy reservado e indiferente.	0.92**	0.00
60. La gente me ve como emocionalmente rígido.	0.84**	0.00
61. Debo ser el mejor en la mayoría de las cosas que hago; no puedo aceptar ser el segundo.	0.66**	0.00
62. Procuero hacer lo mejor; no me conformo con algo "suficientemente bueno".	0.57**	0.00
63. Debo cumplir todas mis responsabilidades.	0.68**	0.00
64. Siento que hay una presión constante sobre mí para llevar a cabo y lograr que las cosas se hagan.	0.80**	0.00
65. No puedo dejar de auto culparme o de elaborar excusas por mis errores.	0.74**	0.00
66. Tengo muchos problemas para aceptar como respuesta un "no" cuando quiero alguna cosa de otra gente.	0.73**	0.00
67. Soy alguien especial y no debería tener que aceptar muchas de las restricciones que imponen a otras personas.	0.82**	0.00
68. Odio ser forzado o que me impongan límites para hacer lo que quiero.	0.75**	0.00
69. Siento que no debería tener que seguir las reglas y convenciones normales como lo hace otra gente.	0.64**	0.00
70. Siento que lo que tengo que ofrecer es de mucho más valor que las contribuciones de otros.	0.81**	0.00
71. Parece que no pudiera tener disciplina para cumplir tareas rutinarias o aburridas.	0.72**	0.00
72. Si no puedo lograr una meta, me llego a frustrar fácilmente y me doy por vencido.	0.86**	0.00
73. Tengo mucha dificultad para sacrificar una gratificación inmediata con miras a lograr una meta de mayor nivel.	0.74**	0.00
74. No puedo esforzarme en hacer las cosas que no me agradan, aun cuando sé que es por mi propio bien.	0.73**	0.00
75. Raramente he sido capaz de mantenerme apegado a mis resoluciones.	0.80**	0.00

Nota **. La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral)